



Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación

Escuela de Educación Especial

**Guía de Modificación Conductual para trabajar con Padres de Familia de niños de
5 a 6 años de la Escuela Particular “Asian American School”, 2015- 2016.**

Trabajo previo a la obtención del título Licenciada en Estimulación Temprana,
Educación Inicial e Intervención Precoz.

Autor: Katherine Estefanía Quizhpi Durán

Directora: Mg. Ximena Chocho Orellana

Cuenca, Ecuador

2016

DEDICATORIA

Al creador de todas las cosas, Dios para ti sea toda la gloria y honra, por darme fortaleza y ganas de luchar ante las adversidades presentadas en esta etapa y lograr culminar con mi meta universitaria.

A la persona que ha sido mi motor, mi compañera de batallas Mamita sin ti nada de esto lo hubiera logrado eres una gran mujer mi gran ejemplo a seguir agradezco el apoyo, comprensión y confianza, te dije que un día estarías orgullosa de mí y ese día llegó! Gracias por jamás darte por vencida y estar al pie del cañón junto a nosotras.

A mi Papi que aunque hemos pasado por altos y bajos has estado presente en esta etapa final de culminar esta meta, gracias por todo papito.

Mi chiquita Gaby como puedo agradecer lo que haces por mi diariamente eres mi complemento, no puedo pedir más en la vida que tener esa hermana que no me soltara y si es de caer caemos pero juntas; recuerden que todo esto es por y para ustedes mujercitas mías.
Les Amo Tanto!

A mi amiga incondicional Cris gracias infinitas por estar ahí siempre, por ser la persona que disfruta de mis triunfos y mi compañía en mis derrotas gracias por tanto y todo te adoro.

Finalmente gracias a todas las personas que de una u otra manera estuvieron presentes durante este proceso brindándome su ayuda.

AGRADECIMIENTO

Agradezco infinitamente a Dios pues sin Él nada sería posible, a la Directora por abrir las puertas de su institución, brindarme el apoyo requerido y confiar en mí durante este proceso.

Deseo dar las gracias a la persona que estuvo presente en los inicios del presente trabajo Paolita gracias por guiarme, estar pendiente y compartir tus conocimientos fuiste clave en la motivación de este trabajo.

Y por último a mi Directora de tesis querida Ximena gracias por brindarme la oportunidad de ser partícipe de sus conocimientos, por el ánimo y motivación que han sido fundamentales para la concreción de este arduo trabajo.

INDICE DE CONTENIDO

DEDICATORIA	i
AGRADECIMIENTOS	ii
ÍNDICE DE TABLAS	iii
ÍNDICE DE FIGURAS	iv
RESUMEN	v
ABSTRACT	vi
INTRODUCCIÓN	1
PROBLEMÁTICA	2
PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN	4
JUSTIFICACIÓN	4
CAPÍTULO 1	6
1.1 LA CONDUCTA	6
1.2 CORRIENTES CONCEPTUALES	7
1.3 ANTECEDENTES A LA CONDUCTA	16
1.4 CLASES Y CARACTERÍSTICAS DEL CONDICIONAMIENTO	16
1.4.1 Condicionamiento Clásico	17
1.4.2 Condicionamiento Operante	18
1.4.3 Condicionamiento por Inhibición Recíproca	19
1.5 PROBLEMAS CONDUCTUALES Y SUS FACTORES	19
DESENCADENANTES	
1.6 CARACTERÍSTICAS CONDUCTUALES EN LOS NIÑOS	24
DE 5 A 6 AÑOS	
1.6.1 Desarrollo afectivo social	25
1.7 TÉCNICAS DE MODIFICACIÓN DE CONDUCTA	27
1.8 ECONOMÍA DE FICHAS	28
1.8.1 Moldeamiento	29
1.8.2 Modelamiento/Imitación	29
1.8.3 Tiempo fuera	30
1.8.4 Refuerzo positivo	30
1.8.5 Refuerzo Negativo	31
1.8.6 Contrato de contingencia	31
1.8.7 Técnica de Premack	31
1.8.8 Extinción	32
1.8.9 Castigo	32
1.9 IMPORTANCIA DE LA FAMILIA EN EL MANEJO	33
DE LA CONDUCTA DEL NIÑO	
CAPÍTULO 2 APLICACIÓN Y DIAGNÓSTICO DEL INVENTARIO	36
EYBERG	
2.1 POBLACIÓN Y MUESTRA	36
2.2 INSTRUMENTOS DE EVALUACIÓN	38
2.2.1 Inventario Eyberg	38
2.2.2 Características y Protocolo de Aplicación	39
2.2.3 Categorización de conductas	41
2.2.4 Valorización	43
2.3 PROCEDIMIENTO	43
2.4 ANÁLISIS DE RESULTADOS	44

CAPÍTULO 3 DISEÑO Y SOCIALIZACIÓN DE LA GUÍA DE MODIFICACIÓN CONDUCTUAL PARA TRABAJAR CON PADRES DE FAMILIA DE NIÑOS DE 5 A 6 AÑOS DE LA ESCUELA PARTICULAR “ASIAN AMERICAN SCHOOL”. SOCIALIZACIÓN A PADRES DE FAMILIA MEDIANTE TALLERES.	51
3.1 Diseño de la guía de modificación conductual para trabajar con padres de familia de niños de 5 a 6 años de la Escuela Particular “Asian American School”	53
3.1.1 Objetivos de la Guía de Modificación conductual	54
3.1.2 Características de la Guía de Modificación Conductual	54
3.2 Guía de Modificación Conductual para trabajar con padres de familia de niños de 5 a 6 años en la Escuela Particular “Asian American School”	55
3.2.1 Tema 1: Ansiedad en mi hijo?	56
3.2.2 Tema 2. Mi hijo con problemas para comer?	59
3.2.3 Tema 3. Mi hijo con déficit de atención?	60
3.2.4 Tema 4. Mi hijo con negatividad?	64
3.3 Socialización de la Guía de modificación conductual	65
CONCLUSIONES	69
RECOMENDACIONES	71
BIBLIOGRAFÍA	72
ANEXOS	
ANEXO 1. Tríptico entregado a los padres durante la sesión de trabajo.	81
ANEXO 2. Cuento “La tortuga”.	82
ANEXO 3. Evidencias fotográficas de socialización a padres.	84
ANEXO 4. Guía de modificación conductual para trabajar con padres de familia.	85

INDICE DE TABLAS, FIGURAS Y ANEXOS

Tablas	Nombre	Página
Figura 1.	Teorías del Aprendizaje	13
Figura 2.	Mecanismo de Condicionamiento clásico según Pavlov	18
Tabla 1.	Edad de los niños en estudio	45
Tabla 2.	Padres y madres representantes de los niños en estudio	45
Figura 3.	Edad de los niños en estudio	45
Tabla 3.	Inventario EYBERG del Comportamiento en Niños (ECBI) aplicado a los padres de familia	46
Figura 4.	Padres y madres representantes de los niños en estudio	46
Figura 5.	Inventario EYBERG del Comportamiento en Niños aplicado a los padres de familia	47
Tabla 1.	Niveles que indican la presencia de problemas para lo cual cada ítem muestra cuántos estudiantes tienen problemas	48
Figura 6.	Niveles que indican la presencia de problemas para lo cual cada ítem muestra cuántos estudiantes tienen problemas	48
Tabla 5.	Problemas conductuales en los niños en estudio	49
Figura 7.	Problemas conductuales en los niños en estudio	50

RESUMEN

Los problemas de conducta se han convertido en una preocupación para los padres de familia, así como para los docentes. En este sentido se han evidenciado diferentes manifestaciones conductuales que impiden el correcto funcionamiento de las clases en el primer año de educación básica de la Escuela Particular “Asian American School”. El trabajo propuesto es una investigación formativa destinada a atender dificultades conductuales siendo de beneficio para el desarrollo de los niños, padres y maestros. Para realizar el estudio se aplicó el Inventario Eyberg con 35 padres de familia modificado por Astudillo & Quesada (2015) con el fin de conocer específicamente los problemas conductuales que presentan los niños. Los resultados de este Inventario señalaron como principales problemas: ansiedad, problemas para comer, déficit de atención con hiperactividad y negatividad. Se diseñó y socializó una Guía de modificación conductual para padres de familia con el fin de facilitarles el abordaje adecuado frente a las manifestaciones conductuales identificadas.

PALABRAS CLAVE: Problemas conductuales en niños, Inventario Eyberg, Guía modificación conductual, ansiedad, déficit de atención, problemas para comer, negatividad.

ABSTRACT

Behavioral problems have become a concern for parents as well as for teachers. In this regard, different behavioral manifestations that impede the proper functioning of classes in the first year of basic education at "Asian American" Private School, have been evidenced. The proposed work is a formative research to address behavioral difficulties in order to benefit the development of children, parents and teachers. In order to carry out the study, the Eyberg Child Behavior Inventory modified by Astudillo & Quesada (2015) was applied to 35 parents so as to know the specific behavioral problems observed in the children. The results of this inventory identified as the main problems: anxiety, eating problems, attention deficit hyperactivity disorder, and negativity. A Guide for behavioral modification addressed to parents was designed and presented in order to facilitate the proper approach to the identified behavioral manifestations.

KEYWORDS: Children's Behavioral Problems, Eyberg Inventory, Behavioral Modification Guide, Anxiety, Attention Deficit Disorder, Eating Problems, Negativity.


UNIVERSIDAD DEL
AZUAY
Dpto. Idiomas


Translated by,
Lic. Lourdes Crespo

INTRODUCCIÓN

Durante los últimos años los problemas de conducta se han convertido en una preocupación no solamente dentro del aula de clase sino en casa y fuera de ella.

El enfoque conductista se centra en la idea que las situaciones de riesgo están causadas fundamentalmente por las dificultades de los padres en desarrollar su rol parental y en cubrir las necesidades básicas de sus hijos; por otro lado las perspectivas psico-dinámicas ven la conducta como algo sintomático causado por experiencias pasadas que mucho tienen que ver con las habilidades afectivas familiares, familiares seguidas por el enfoque sistémico que parte de la premisa de que el individuo con problemas forma parte de un sistema, básicamente familiar, con dificultades (Guasch, 2002). Es así como surgen las técnicas de modificación de conducta, las cuales:

...hacen referencia al conjunto de estrategias científicas, basadas en el análisis experimental de la conducta y fundamentadas en los autores más representativos del condicionamiento clásico y operante. Estas técnicas son eficaces en la intervención de conductas problemáticas y se utilizan con el fin de crear conductas nuevas en el individuo, mantener o incrementar conductas deseables y erradicar conductas que dificulten el desempeño educativo. (Astudillo & Quesada, 2015; pág. 51).

Cuando se llevan a la práctica estas técnicas, algunos autores sugieren que en ciertas ocasiones los resultados obtenidos no han sido favorables ante su aplicación, debido a la falta de apoyo, interés y consistencia, ya que los padres de familia en ocasiones desconocen el tema o no dan la importancia necesaria (Guasch, 2002). Sin embargo, otros resultados muestran resultados satisfactorios. Astudillo & Quesada (2015), mencionan un conjunto de técnicas entre las que se encuentran: técnicas para fomentar la aparición de conductas deseables; técnicas para incrementar conductas; técnicas para reducir o eliminar conductas; técnicas para reducir o eliminar la ansiedad y técnicas cognitivas. Estas últimas favorecen la interiorización y la generalización de conductas y un ejemplo

de las mismas constituye la técnica de la tortuga, la cual presenta el objetivo de aprender a controlar emociones en momentos de ira ante determinadas situaciones y se empleará en el presente estudio.

El trabajo propuesto es una investigación formativa, el cual iniciará con una revisión de las teorías de la conducta y el estudio de los principales autores al respecto, los métodos experimentales, así como los factores que desencadenan conductas inadecuadas. Se diseñará y socializará una Guía de modificación conductual para padres de familia que mediante la identificación y análisis de conductas facilitará a los padres de familia el abordaje adecuado frente a manifestaciones conductuales como la agresividad, desobediencia, impulsividad, berrinches y problemas para comer. Con ella los padres de familia contarán con pautas y estrategias para manejarlas según sea el caso, tomando en cuenta que es un trabajo entre el entorno educativo y familiar. De esta forma los resultados pudieran verse reflejados en el comportamiento del niño tanto en la escuela como fuera de ella.

Problemática

Los enfoques teóricos que abordan la infancia en situación de riesgo se centran identificando las causas y los factores de alarma en el microsistema familiar: la desestructura familiar, los maltratos infantiles familiares, la dinámica conflictiva entre padres e hijos, la ausencia o el exceso de disciplina, la negligencia o la ausencia de lazos afectivos (Balselles, 2006).

La Escuela Particular “Asian American School” se encuentra ubicada en la Autopista Cuenca – Azogues, desvío Jadán, sector Huangarcucho, vía club Rotario; su Directora es la Licenciada Maritza Hinojosa. La escuela inició en el año 2009 contando solamente con el nivel inicial que incluye: Estimulación Temprana, Inicial I e Inicial II al momento cuenta con 240 estudiantes y con el nivel básico de 1ro a 6to de básica.

A través de la práctica profesional, en el primer año de educación básica de la Escuela Particular “Asian American School” se han evidenciado diferentes conductas como: problemas de autonomía, alimentación, interacción, desobediencia y agresividad. Estos comportamientos pudieran ser el reflejo de lo que vive en su casa el niño e influyen en su personalidad (Narali & Casillas, 2004). Por lo tanto estos problemas pudieran tener su origen en la familia; es por ello que:

El contexto familiar es considerado un marco clave en la génesis y progresión de los problemas de conducta, y, en último término, en la instauración de la trayectoria antisocial (...), los estudios han mostrado consistentemente que la intervención en edades tempranas y dirigida a padres es decisiva en la modificación de esta carrera conductual. (Robles & Romero, 2011, p. 86).

En este sentido la formación de padres es fundamental pues “alude al desarrollo de habilidades de los padres y madres para educar a sus hijos” (Bartau *et al.*, 2001, pág. 1). El concepto es más complejo para otros autores quienes incluyen a la sociedad en sus análisis y plantean que:

El término “formación de padres” indica un intento de acción formal con el objeto de incrementar la conciencia de las madres y los padres y la utilización de sus aptitudes y competencias parentales. El objetivo de los programas encuadrados en la formación de padres es la mejora de las pautas de crianza y, por tanto, centran sus esfuerzos en el desarrollo de competencias y habilidades educativas de todas las personas de la comunidad. (Torío, Peña, Rodríguez, Fernández, & Molina ,2010; p.87).

Entendiendo la familia como escenario de aprendizaje y medio educativo, se considera necesaria la implementación de programas de educación para la vida familiar (Hidalgo, Oliva, Serra y Vallejo, 1989; Martínez y Pérez, 2004; Pereira y Pino, 2002a, 2002b en Torío *et al.*, 2010).

Aunque existen diferentes tipos de intervención familiar, los programas de entrenamiento de padres fueron más eficaces, según los estudios de Farrington y Welsh (2003). Los padres asistentes a los programas de entrenamiento mostraron más bienestar con su papel de padres después de la intervención y manifestaron su interés con el ambiente escolar (Lochman y Steenhoven, 2002). Resumiendo:

Los hallazgos de los estudios sugieren que el entrenamiento de padres es una de las intervenciones más investigadas y que mejores resultados presenta, tanto en medidas procedentes de informes de padres y profesores como en observaciones realizadas en el contexto familiar y escolar (Barlow y Stewart-Brown, 2000; p. 357).

Teniendo en cuenta las razones plateadas anteriormente se propone el presente proyecto que está destinado a atender y/disminuir o eliminar dificultades conductuales de índole diversa siendo de beneficio para los niños, los padres y maestros en el primer año de educación básica de la Escuela Particular “Asian American School”. Otros estudios que justifican la presente investigación se detallan en el capítulo 3. Para el desarrollo de la presente investigación se plantean las siguientes:

Preguntas de Investigación

- ¿Qué conductas son consideradas problema para esta edad?
- ¿Cómo una guía de modificación de conducta puede apoyar a los padres de familia de niños de 5 a 6 años?

Justificación

“Los niños con dificultad para seguir las reglas y comportarse generan emociones en padres, profesores y en el resto de los niños de su clase” (Luengo, 2014; pág.37). En estos casos se debe realizar una intervención con los padres de familia no solo por el problema que generan en un momento dado, sino por el riesgo que representan para el futuro. Es por ello que:

A pesar de la necesidad de intervenir sobre los diferentes sistemas, los hallazgos de los estudios sobre la efectividad de los programas sugieren que, entre los diferentes tipos de tratamientos, en edades tempranas, el entrenamiento de padres debe ser la intervención de elección para el tratamiento de los problemas de conducta. El entrenamiento de padres es una de las intervenciones más investigadas y que mejores resultados presenta, tanto en medidas procedentes de informes de padres y profesores como en observaciones realizadas en el contexto familiar y escolar. Se ha visto que estos programas sirven para promocionar las interacciones positivas entre padres e hijos, mejorar de las conductas y actitudes de los padres hacia sus hijos, incrementar la comunicación y resolución de problemas. (Luengo, 2014; p.41).

La guía se plantea con el objetivo de facilitar a los padres de familia el abordaje adecuado ante ciertas conductas: agresividad, desobediencia, impulsividad, berrinches, problemas para comer. A partir del análisis mediante observación directa en una población de alrededor de 50 niños en edades de 5 a 6 años, se ha llegado a la conclusión de que estas han sido las principales dificultades existiendo la necesidad de apoyo por parte de los Padres de Familia tomando en cuenta que la educación de los niños es un trabajo conjunto entre el entorno familiar y educativo.

CAPÍTULO I

1.1. La Conducta

“Los hombres actúan sobre el mundo y lo cambian y, a su vez, son cambiados por las consecuencias de su acción” (Guevara, 2008; pág. 29). De esta manera es indudable que los niños a través de su experiencia y de un proceso de ensayo- error crean sus conductas, ya sean apropiadas o inapropiadas.

Existen diferentes puntos de vista y definiciones acerca de lo que es conducta, en primera instancia:

Todo lo que hace un ser humano se llama comportamiento o conducta. Por ejemplo: cuando un niño se mueve está realizando una conducta motora; si habla realiza un comportamiento verbal; si ríe o llora realiza conductas emocionales; e imaginar, pensar, son conductas cognitivas. Es decir las personas estamos realizando todo el tiempo conductas y casi todas ellas son aprendidas. Existiendo otras conductas, que no se aprenden, llamadas las conductas reflejas. Por ejemplo: El bebé llora cuando tiene hambre, nadie la ha enseñado a llorar, lo hace porque un estímulo previo, las contracciones de estómago vacío, le producen o provocan el llanto (Álvarez, En Castell, 2013; pág. 9).

Por otra parte, una conducta:

Puede ser cualquier cosa que una persona diga o haga. En concreto se puede definir como cualquier actividad que pueda observarse y medirse objetivamente. Es importante definir claramente un problema de conducta basado en las deficiencias o excesos de ésta. Para juzgar un comportamiento hay que tener en cuenta el contexto en el que se produce y casi siempre, es la cultura o las opiniones éticas de las personas implicadas las que hacen que sea considerada deficiente o excesiva (Porcel En Castell, 2013; pág. 9).

Lo que estos autores señalan es que el ser humano tiene conductas innatas así como también aprendidas, las cuales se van desarrollando según su nivel evolutivo y los estímulos que obtenga del medio ambiente en el que se desarrolla.

Según Astudillo & Quesada (2015; pág. 28) las conductas pueden estar categorizadas en:

Naturales: que hace referencia a las que se dan cuando el individuo responde a sus necesidades como comer, dormir.

Fomentadas: aquellas que se presentan de acuerdo a las exigencias del medio en el que convive, responsabilidades que el individuo asume dentro de su grupo social al cual pertenece.

Conducta Pasiva: esta conducta coloca prioridad en los derechos de los demás más no en las del individuo puesto que siempre se encuentra pendiente de sus pares. Dicha conducta puede desencadenar frustración ya que el individuo no es capaz de expresar sus sentimientos.

Conducta Agresiva: al contrario de la anterior en esta el individuo muestra total interés en sus prioridades llegando a ser egocéntrico y obteniendo lo que desea sin importar el resto.

Conducta Asertiva: se considera como el equilibrio de las dos anteriores ya que se preocupa tanto de sí mismo como de las personas que lo rodean fomentando de esta manera una convivencia saludable, el individuo está abierto a la comunicación y negociación.

1.2. Corrientes conceptuales.

A lo largo del tiempo varios autores han expuesto sus teorías basadas en experimentos los cuales han sido realizados con animales en la mayoría de los casos, de esta manera se

han dado a conocer el condicionamiento clásico, operante, aprendizaje cognoscitivo, entre otros.

A). Iván Pavlov:

Ortiz (1997) señala que Pavlov descubrió el vínculo entre estímulo – respuesta e inició una serie de experimentos a base de asociaciones entre sonido y alimento. Su estudio plantea que debe existir un estímulo de por medio el cual condiciona al individuo obteniendo de esta manera una respuesta.

Durante su experimento Pavlov presentó simultáneamente el sonido y el alimento para asociarlos de tal manera que el animal pueda responder a estos estímulos salivando, posteriormente dio marcha al condicionamiento haciendo sonar la campana y dándoles comida lo cual después de una serie de repeticiones dio el resultado requerido, la salivación abundante al solo escuchar la campana.

Pavlov denomina el condicionamiento clásico a una cadena de estímulos y respuestas, ya sean estos estímulos condicionados (sonido y alimento) y esto provoque una respuesta Ortiz (1997). En el caso de los niños con problemas conductuales, los padres pudieran establecer una serie de estímulos o tareas para obtener una respuesta que sería la mejora conductual del niño.

B). John B. Watson:

Gerrig (2005) señala que Watson es considerado como fundador de la Psicología de la Conducta, recalca su postulado en la conducta observable.

Craig (2001) señala el experimento de Watson con un niño al exponerle al animal (rata) para que se obtenga una respuesta. En este caso provocar una respuesta negativa (miedo), tras un condicionamiento negativo (el llanto en el niño) que fue espontáneo mostró así que todos los animales tenían las mismas características.

De acuerdo a este autor el comportamiento del ser humano se deberá a experiencias que se den en sus etapas de crecimiento y desarrollo personal, lo que implica interrelacionar estructuras cognoscitivas, afectivas y psicosociales para que se convierta en una relación estímulo-respuesta. Sin embargo, el autor no pudo finalizar dicho experimento, ya que el niño se retiró antes de lo previsto. De esta manera Watson defendía a toda costa que todo ser humano es capaz de aprender siempre y cuando sea capaz de controlar su conducta.

Pavlov y Watson demuestran con sus experimentos el condicionamiento clásico por estímulo – respuesta, los mismos que ahora nos ayudan en cuanto a modificación de conducta brindando pautas necesarias y específicas de acuerdo al caso para mejorar y eliminar conductas disruptivas en los niños.

C). Burrhus Frederic Skinner:

Arpi (2007) menciona que Skinner manifiesta a través del Condicionamiento Instrumental u Operante, su estudio en base a métodos experimentales y la conducta de cualquier organismo individual.

El experimento fue realizado con una caja y participaron ratones y palomas; dichos animales debían presionar la palanca para obtener alimento siendo este el estímulo. Skinner planteó este experimento para demostrar si estos animales lograban discriminar y asociar la palanca con el estímulo (alimento) cada vez que éste fuera presionado. Al momento en que estuvieron condicionados, empleó un mayor grado de dificultad, es decir dicho estímulo (alimento) se le suministraba en ciertas ocasiones y no siempre que la palanca fuera presionada. Se pudo observar que los animales debieron pasar por el proceso de desaprender para aprender y adoptar el nuevo condicionamiento.

Skinner (1938) sostiene que la conducta del ser humano depende netamente del medio ambiente en el que este se encuentra y de los estímulos que recibe del mismo. Una vez

que el individuo tiene establecida dicha conducta toda marcha en orden, sin embargo si por alguna razón algo cambia, su conducta se ve afectada. Además Skinner acota acerca de la conducta voluntaria y nos dice que ésta aparece sin la intervención de un estímulo antecedente observable y lo que la hace diferente son los conocidos reforzadores.

Se define al reforzador como el estímulo que sigue a una conducta y que aumenta la probabilidad de que sea repetida en el futuro. Según Astudillo & Quesada (2015; pág. 18), existen diferentes tipos de reforzadores:

Reforzadores Primarios: son aquellos que no se relacionan específicamente con la historia del sujeto; se comprenden como las características comunes biológicas que tiene con su especie y su relación con los mismos.

Reforzadores Secundarios: a diferencia del reforzador primario este se relaciona directamente con la historia del sujeto en cuestión.

Reforzadores Positivos: estos favorecen la repetición de una conducta deseada a partir de la gratificación más conocida como recompensa.

Reforzadores Negativos: implica la eliminación de un estímulo negativo evitando de esta manera la conducta no deseada.

Son la clave para que una conducta se mantenga o modifique y en caso de obtener una respuesta positiva esta se vuelva repetitiva.

Este aprendizaje conocido como operante según Astudillo & Quesada (2015; págs. 16-17) cuenta con diferentes fases tales como:

Adquisición: esta fase se refiere a la respuesta conseguida gracias a los reforzadores, a su vez esta se torna más frecuente debido a su relación con la consecuencia reforzante.

Generalización: el individuo tiende a generalizar las respuestas interiorizadas mediante los reforzadores aprendidos anteriormente, aplicándolo en situaciones o circunstancias similares.

Discriminación: esta fase tiene cabida cuando el individuo es capaz de diferenciar entre dos estímulos obteniendo un comportamiento diferente ante estos.

Extinción: es un proceso en el cual una conducta reforzada deja de serlo y por lo tanto su respuesta también cesa.

D). Thorndike:

Isidro y Morales (2009) manifiestan que Thorndike fue quien siguió los pasos de Skinner y Pavlov, el que sugiere que si deseamos que una conducta dirigida por estímulo-respuesta permanezca, es necesario que sea reforzada positivamente (recompensa) y viceversa, es decir, si deseamos extinguirla esta deberá tener estímulos o consecuencias negativas.

Bou (2009, pág.77) señala que “Thorndike fue quien formuló la “ley del efecto”, al manifestar que cuando hay una conexión entre estímulo-respuesta y es recompensado (refuerzo positivo), la conexión se incrementa y cuando es castigada (refuerzo negativo) la conexión se debilita”.

Sin embargo este autor plantea que los refuerzos negativos en ocasiones no extinguían conductas inadecuadas, al contrario de ello se incrementaban, razón por la cual es recomendable ignorar patrones inadecuados para que éstas disminuyan o se extingan.

Luego de haber revisado la teoría del Conductismo y sus desarrolladores más importantes, quienes destacan cada una de sus teorías y experimentos basados en “estímulo-respuesta” permitiendo que el individuo actúe de diversas formas para obtener

una consecuencia positiva, se llega a la conclusión de que cada acción tiene su reacción; la conducta adecuada siempre se encuentra motivada de alguna manera.

A lo largo de la vida de un ser humano, las costumbres, rutinas, valores que el individuo adquiere dentro de su entorno desarrollan una serie o cadena de experiencias, las que le indican cómo actuar en cada situación conociendo las consecuencias positivas o negativas de cada una de ellas.

E). Albert Bandura:

Schunk (1997) describe que Bandura desarrolla el “Aprendizaje Social” de manera que sostiene que el papel central es la asignación de funciones de autorregulación en el individuo. Para Schunk (1997) la gente no se comporta solo para complacer las preferencias de los demás. Gran parte de su conducta está motivada y regulada por normas internas y por las reacciones valorativas de sus propios actos. Esto se debe a que se han adoptado normas personales; las discrepancias entre una acción y el criterio con el que se mide activan reacciones de autoevaluación que influyen en las conductas subsecuentes. De este modo, cada acto incluye entre sus determinantes influencias auto- producidas.

Esto quiere decir que cada individuo sigue un modelo de conducta, por llamarlo así, ya sean estos guiados por principios o valores, los mismos indican como debe ser su comportamiento. Sin embargo, existen ciertos factores como ambientales, biológicos y sociales que influyen en la conducta de cada persona.

Además Schunk (1997) sostiene que Bandura realiza un modelo llamado la Reciprocidad Trídica el cual se demuestra en la siguiente figura.

Como se observa en la Figura 1 el ambiente tiene gran influencia en la conducta de cada persona, esto lo demostró Bandura en su experimento conocido como muñeco bobo.



Figura 1. Teorías del Aprendizaje. Tomado de Schunk (1997).

El experimento se aplicó en el Jardín de niños de la Universidad de Stanford con niños y niñas de 3 a 5 años, quienes observaron una película donde los personajes jugaban de manera agresiva con un muñeco bobo inflable:

Primero, el modelo tumbó al muñeco Bobo sobre un costado, se sentó en él y le golpeó la nariz mientras decía, “Pow, directo en la nariz, boom, boom”. El modelo levantaba de nuevo al muñeco y lo aporreaba en la cabeza con un mazo. Cada respuesta era acompañada con la verbalización “Sockeroo..., no te levantes”. Después de la agresión con el mazo, el modelo pateaba al muñeco por el cuarto, y esas respuestas se entremezclaban con el comentario “vete volando”. Por último, el modelo lanzaba bolas de goma al muñeco bobo, rematando cada golpe con “bang”. Esta secuencia de conducta física y verbalmente agresiva se repitió dos veces. (Bandura, En Clonninger, 2003, p. 362).

Al contrario de la teoría conductista defiende a toda costa que tanto el ambiente y seguridad que le brinden las personas cercanas al individuo, así como su autocontrol, influyen para su mejor actuación frente a las distintas situaciones afirmando que son las consecuencias de los comportamientos lo que lleva a cada persona a actuar de tal forma y no las “recompensas” o estímulos lo que hace que la conducta mejore; pues en muchos de los casos las personas actuamos por observar, mirar u oír la experiencia de nuestros pares y no siempre tendremos que pasar un episodio negativo para conocer la consecuencia del mismo.

Pues bien, si los autores expuestos anteriormente nos dieron diferentes puntos de vista con sus aportaciones, estos tienen algo en común: el ambiente y el efecto que este provoca

en cada persona dependiendo de la situación a la que se encuentra expuesta; es decir cada ser humano actúa conforme a lo que acontece a su alrededor.

Recordemos que cada persona es un mundo, por ende su conducta, comportamiento y la forma de reaccionar ante ciertas situaciones será diferente, si bien tal vez en algunos casos no será necesario pasar por una experiencia que ha dado resultados negativos porque lo hemos visto o escuchado de personas cercanas en la mayoría de veces el ser humano aprende solamente viviendo la experiencia propia.

Bandura al desarrollar esta teoría permite al ser humano desarrollar una serie de habilidades y destrezas que ayudan a mejorar estructuras biopsicosociales y la importancia de controlar los pensamientos y actos, infiriendo que el ser humano aprende de diversas maneras, a través de experiencias que las vivirán directa e indirectamente.

Schunk (1997) menciona que Bandura analiza la conducta a través de las interacciones recíprocas de conducta, variables ambientales y factores personales. El individuo al interactuar con el entorno al que se ve rodeado, le permite generar conductas ya sea por imitación o por experiencia directa.

Bandura (1986) aporta sobre el aprendizaje en acto y vicario y menciona que ocurre por observación y aprendiendo por experiencias directas las consecuencias de cada acto, destacando que solo los gratificantes serán retenidos al contrario de los que ocasionaron displacer. Al emplear esta teoría previene que el ser humano puede vivenciar una conducta para adquirirla y a su vez evitar conductas que generen malestar o sean de origen negativo para el ser humano, denominando a este aprendizaje vicario.

Según Schunk (1997) dentro de la teoría de Bandura está también el modelamiento quien distingue tres funciones: la inhibición, la desinhibición y el aprendizaje por observación. Se entiende como inhibición y desinhibición a las conductas modeladas que

crean en los observadores expectativas de que ocurrirán las mismas consecuencias si imitan las acciones.

Schunk (1997) infiere también que Bandura desarrolla la teoría del aprendizaje por observación en un proceso de aprendizaje que se desarrolla en cuatro fases:

Atención: la atención se dirige acentuando físicamente las características sobresalientes, subdividiendo las actividades complejas en partes, utilizando modelos competentes y demostrando la utilidad de los comportamientos modelados.

Retención: la retención aumenta al repasar información, codificándola en forma visual o simbólica y relacionando el nuevo material con el almacenamiento en la memoria.

Producción: las conductas se comparan con la representación conceptual (mental) personal. La retroalimentación ayuda a corregir las discrepancias.

Motivación: las consecuencias de las conductas modeladas informan a los observadores de su valor funcional y su conveniencia. Las consecuencias motivan al crear expectativas y al elevar la autoeficacia.

Sin duda la teoría de Bandura está desarrollada en diferentes aspectos, siempre primando el contexto en el que la conducta es una forma de reacción que tenemos todos los seres humanos ante las diferentes situaciones que enfrentamos en la vida.

Los condicionamientos clásico y operante aunque se encuentran estrechamente relacionados tienen ciertas diferencias. El condicionamiento clásico está básicamente centrado en que existe cierta conducta o respuesta inmediata al receptor un estímulo en específico. Por ejemplo: una persona que escucha una canción la cual tiene conexión con su vida amorosa, la llevará a sentir emociones en ese momento.

El conocido estímulo – respuesta es predecible ya que el ser humano asocia el estímulo con los eventos ocurridos a lo largo de su vida conociendo en cierta manera su respuesta, lo que hará que su conducta sea repetitiva o no.

Mientras tanto el condicionamiento operante difiere del clásico en que este se encuentra motivado por los reforzadores sean estos positivos o negativos, los cuales actúan en función del medio ambiente en el que el individuo se desarrolla. Este condicionamiento tiene la habilidad de aumentar, disminuir o eliminar ciertas conductas según las consecuencias que persigan cada acción.

1.3 Antecedentes a la Conducta

En 1920 en Europa se da inicio a la nueva escuela llamada “psicología cognitiva” encabezada por Jean Piaget. Aguilera (2006) menciona que Piaget planteó un modelo estructuralista de la mente, para dicho autor el condicionamiento humano se caracteriza por presentar estructuras totales que tienen validez universal y dan cuenta de la coherencia de las conductas humanas. Según Yáñez (1981), Piaget con su espíritu planteó un modelo estructural con el objetivo de estudiar procesos cognitivos.

Esto concuerda con lo manifestado anteriormente por Watson, que cada persona es dueña y tiene conocimiento y presenta comportamientos y conductas que están conformadas por una consecuencia, la cual podrá ser positiva o negativa según las decisiones tomadas por cada individuo.

1.4 Clases y características del Condicionamiento.

El condicionamiento es un tipo de aprendizaje donde se asocian algunos eventos, los que pueden ser denominados: clásico y operante. (Arcos *et al.*, 2013).

El condicionamiento según Aguado-Aguilar (2001) constituyen dos variedades de aprendizaje asociativo llamadas: condicionamiento pavloviano y condicionamiento instrumental. La primera variedad radica en las investigaciones de Pavlov, a quien se

atribuyen los orígenes de la teoría conductual. Esta teoría, unida a los principios del refuerzo de Edward Thorndike, al igual que los principios formulados por John Watson, es según Staats (1979) un marco de referencia para la primera generación del conductismo. En este sentido según este autor todos los conductistas sugirieron que los principios del condicionamiento se aplicaban a la conducta humana.

En la segunda variedad que es el condicionamiento o aprendizaje instrumental, el sujeto aprende la relación entre algunas de sus conductas y las consecuencias que siguen a la misma.

El aprendizaje es constante e implica siempre un cambio en la persona, un condicionamiento, como resultado de la experiencia. Según Juárez (en Astudillo & Quesada, 2015) el cambio en el aprendizaje puede darse por medio de cuatro procesos diferentes: contigüidad, condicionamiento clásico, condicionamiento operante y aprendizaje observacional.

1.4.1 Condicionamiento Clásico:

Castejón y Navas (2009) manifiestan que el condicionamiento clásico es un tipo de aprendizaje en el que se crean patrones de conducta ante estímulos que previamente se consideraron neutrales, además manifiestan que las respuestas pueden ser involuntarias, por orden fisiológico o afectivo, siendo estas condicionadas o aprendidas.

A su vez Ortiz (1997) plantea que el condicionamiento clásico es un aprendizaje asociativo, por lo tanto una conducta ya aprendida puede ser provocada por un nuevo estímulo.

Castejón y Navas (2009) destacan que Pavlov, define el condicionamiento clásico “como un aprendizaje respondiente” y en base a elementos describen las respuestas que se originan a través del mismo, representando a continuación en forma gráfica.

<i>EI (estímulo incondicionado)</i> -----> <i>RI (respuesta incondicionada)</i> (por ejemplo, comida) (salivación)
<i>EN (estímulo neutro)</i> -----> <i>RO (respuesta de orientación)</i> (por ejemplo, un sonido) (mirar, escuchar, dirigirse hacia, etc)
<i>EC (estímulo condicionado)</i> -----> <i>RC (respuesta condicionada)</i> (silbido) (salivación)

Figura 2. Mecanismo de Condicionamiento clásico según Pavlov.

1.4.2 Condicionamiento Operante:

El condicionamiento operante es el tipo de aprendizaje en el que una conducta es aprendida de acuerdo a las consecuencias que pueden obtener ya sean respuestas positivas o negativas (Ortiz, 1997).

Arpi (2001) señala que para Skinner cuando la conducta está determinada por los estímulos esto se puede emplear para obtener recompensa o evitar algún castigo.

Alcaraz y Gumá (2001) mencionan que el condicionamiento operante se convierte en aprendizaje cuando la respuesta surge a través de un estímulo, acción que fortalece una conducta positiva y elimina la inadecuada. Por lo tanto es necesario crear conductas positivas en el desarrollo del niño para que logre desenvolverse adecuadamente en el ámbito familiar, escolar y/o social. Sin embargo, cada condicionamiento debe ser bien utilizado para que sea eficaz y logre buenos resultados tanto para reforzar conductas positivas o para eliminar conductas disruptivas.

Castejón y Navas (2009) refieren que la conducta operante es una respuesta voluntaria, que puede traer consecuencias positivas o negativas, agradables o desagradables y se definen en 3 elementos básicos: estímulo, respuesta y consecuencia.

1.4.3 Condicionamiento por Inhibición Recíproca:

La inhibición cambia de acuerdo a la intención; es un proceso activo que depende del sistema nervioso central y reacciona a la estimulación con una mezcla de inhibición y excitación (Aranda, 2008).

Kort (2006) señala que este condicionamiento responde a la eliminación de reflejos mediante la evocación de otros reflejos, es decir el proceso de reeducar respuestas aprendidas y mejorar conductas o erradicar conductas inadecuadas.

1.5 Problemas conductuales y sus factores desencadenantes:

Sen (en Silva, 2014, pág. 17) define a la conducta disruptiva como “todo acto inquietante, alarmante, o amenazador que tiene como fin atemorizar, transformar mediante el desequilibrio, confundir, desconectar, distraer, o interrumpir a las personas, o bien pretende alterar o desordenar algunas condiciones con el objeto de impedir su funcionamiento”.

Gordillo, Rivera y Gamero (2014) manifiestan que se entiende el término de conducta disruptiva dentro del aula de clase cuando la conducta de los estudiantes interrumpe el normal funcionamiento de una clase y perturban la convivencia por constituir transgresiones a normas establecidas. De esta manera explican la necesidad de atender conductas disruptivas de manera temprana en la niñez, ya que detrás de ellas existen factores que determinan las mismas.

Por su parte Castro (en Cabrera y Ochoa, 2010) define a la conducta disruptiva como una conducta en la que existe una violación del derecho de los demás o de las normas y reglas sociales apropiadas a la edad.

Los tipos de conductas disruptivas también han sido señaladas por Cabrera y Ochoa (2010), quienes plantean la existencia de 4 de ellas:

Conductas de Personalidad: las cuales hacen referencia a las cualidades únicas de cada ser humano, en las que se pueden presentar ciertas características que el individuo sea caprichoso, tímido, muy activo, egocéntrico, extrovertido, introvertido.

Conductas Antisociales: que hacen que se presente un clima hostil de acuerdo a las actitudes del individuo dentro del ambiente en donde se desarrolla.

Conductas Agresivas: estas se producen cuando una persona actúa de manera ofensiva, provocadora ante sus pares incitando a la pelea y probablemente generando un ambiente de tensión.

Conductas Indisciplinarias: las mismas que se dan al incumplir normas y reglas establecidas y que cuentan con el conocimiento del individuo.

American Psychiatric Association (2013) en la quinta edición del Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales (DSM-5) presenta una clasificación categorial de los trastornos mentales. En el DSM-5 las conductas disruptivas pertenecen a la categoría: *Trastornos disruptivos, del control de impulsos y conductuales*. En esta categoría se incluyen:

- Trastorno explosivo intermitente
- Cleptomanía
- Piromanía
- Trastorno negativista desafiante
- Trastorno de conducta
- Trastorno de personalidad antisocial

Sin embargo, algunos autores cuestionan la validez de este manual, afirmando que:

Aun siendo el DSM el principal referente en la salud mental mundial, con los años y tras sucesivas revisiones se ha empezado a cuestionar seriamente su validez, basada fundamentalmente en el consenso más que en las pruebas científicas. El DSM-5 se entronca en el modelo médico categorial de enfermedad, que, en el caso de los trastornos mentales, presenta muchas limitaciones en la práctica clínica. Así, por ejemplo, hay grupos de síntomas, relacionados especialmente con la ansiedad y la depresión, que están presentes en muchas categorías diagnósticas. De hecho, los límites entre las categorías diagnósticas son mucho más permeables de lo que figura en el manual (Echeburúa, Salaberría & Cruz-Sáez, 2014; p.66).

Por su parte Martínez (2009) afirma que son muchos los factores que hoy en día pueden afectar la conducta de cada niño, como por ejemplo:

- Falta de figura paterna o autoridad en casa.
- Divorcio.
- Separaciones.
- Ausencia de padres.
- Desconocimiento de valores.
- No existe la comunicación y la interacción social dentro de la familia.
- Son niños sobreprotegidos.
- No tienen responsabilidades asignadas de acuerdo a su edad lo cual no favorece su independencia.

Caycedo, Gutiérrez, Ascencio y Delgado (2005) manifiestan que las personas con las cuales el niño se relaciona tienen gran efecto en la vida del mismo pues el mismo adopta una serie de conductas y tipos de relación con su ambiente próximo; de esta manera al convivir con ellas interioriza su propia imagen, conociendo sus gustos, aptitudes y deseos reconociéndose a sí mismo. El comportamiento que presenta en la escuela es el reflejo de lo que vive en su casa ya que directa o indirectamente influyen en su personalidad.

Por ello la importancia de realizar la presente Guía de Modificación Conductual dirigida a padres de familia. Según Dodge, Coie y Lynam (2006) los padres tienen un rol fundamental en la regulación de la conducta del niño cuando el niño no respeta a los demás y no cumple con las normas establecidas, deteriorando la relación con la familia y el entorno, de ahí la necesidad de una correcta intervención, ya que:

...el desarrollo de la conducta en edades iniciales cobra especial importancia debido a la efectividad del desarrollo de conjunto de actividades consideradas bajo este rótulo para la prevención de conducta violenta, agresividad, desobediencia e impulsividad en niños preescolares y escolares. Por otra parte la intervención a temprana edad nos ayuda a disminuir los riesgos relacionados con el mantenimiento de problemas de conducta, agresividad, desobediencia y conductas impulsivas en la edad escolar (Caycedo *et al.*, 2005).

Por su parte Carrasco (2012) sostiene que existen tres pautas claves para reconocer que un niño tiene ya problemas de conducta: magnitud, frecuencia y perseverancia de un comportamiento.

Magnitud: hace referencia a que la conducta presentada es positiva o negativa y a esto le sigue la frecuencia con la que se presenta.

Frecuencia: se refiere al número de veces que presenta dicho comportamiento durante un lapso de tiempo determinado.

Perseverancia: se centra exclusivamente en el tiempo que el comportamiento se ha presentado en la vida del niño, y que a pesar de las consecuencias no ha existido cambio alguno.

Moreno (2005) señala que existen factores externos e internos que influyen en la conducta de cada niño y que esto lleva a que se comporten de determinada manera dentro del aula de clase.

- **Factores externos:** constituyen el medio ambiente en el que se desarrolla el individuo.
- **Factores Internos:** son las características psicológicas así como el temperamento de la persona.

Además este autor refiere algunos síntomas que favorecen la categorización en problemas de conducta o no:

- **Baja resistencia a la frustración:** un niño que se frustra ante cualquier dificultad por más pequeña que está sea demuestra su inseguridad tanto a nivel personal, cognitivo y conductual muchas de las veces su reacción ante esto es de forma agresiva.
- **Ansiedad:** esto causa en el niño un malestar constante, lo cual puede inhibir el desarrollo del individuo, siendo responsable de la inadaptación personal, escolar y/o social.
- **Bajo autocontrol:** en la vida cotidiana estamos expuestos a diferentes situaciones en su mayoría estresantes que ponen en juego nuestros principios, valores y límites. En el niño el autocontrol es un reto que debe estar interiorizado.
- **Impulsividad:** la falta de autocontrol explicada anteriormente es lo que da como consecuencia la impulsividad del niño a reaccionar sin pensar en las posibles consecuencias que tendrán sus actos.

Niños muy activos, con pataletas, berrinches, conductas disruptivas, desobediencia, entre otras, son unos de los principales problemas actualmente se presentan en las aulas de clase; esto ha traído una serie de dificultades tanto

académicas como familiares ya que en la mayoría de las ocasiones padres de familia y profesores no saben cómo reaccionar o qué medidas tomar ante tal situación.

1.6 Características conductuales en los niños de 5 a 6 años

Begoña y Contreras (2008) infieren que en los primeros años escolares, los niños consideran las reglas como prescripciones inmutables, e inmodificables, y se exige el cumplimiento escrupuloso de las mismas.

Martínez (2013) plantea que para saber hasta qué punto el niño conoce y es capaz de seguir normas y reglas, escuchar al adulto y controlar su cuerpo necesita seguir un proceso de interiorización:

1. Serán consensuadas por los miembros (ya sea dentro de la familia o en la escuela).
2. Establecer consecuencias cuando haya el incumplimiento de una de ellas.
3. Ser cumplidas por cada uno de los miembros y en el caso de no hacerlo aplicar la consecuencia respectiva acordada anteriormente.

La familia y el hogar son la primera escuela de cada infante donde se aprende e interioriza diferentes normas y reglas impuestas por los padres; con estos principios cada niño ingresa a la etapa escolar donde tendrá que aprender a interactuar con amigos, compañeros y profesores, cumplir normas de la clase, autorregular su cuerpo, resolver problemas por sí solo y es aquí donde aparecen ciertas conductas las cuales le ayudarán a formar su carácter.

Silva (2014) señala que el niño a esta edad no aplica todavía ninguna regla y que su conducta lo reduce prácticamente a imitar a los adultos, por lo tanto es necesario que los padres le dejen bien claro y demuestren con su forma de proceder lo que está permitido o no, lo que le conviene y le puede perjudicar, lo que es justo y lo que no lo es.

Gesell, Ilg y Ames (1998) manifiestan que las actitudes en esta edad son normales porque corresponden a la etapas evolutivas en las que se adquiere la autonomía y la oposición aparece como vía de consolidación de su identidad.

Una vez que los conductas se vuelven repetitivas, perseverantes y aumentan de gran manera es uno de los síntomas que deben colocar en alerta a los padres de familia, ya que este se estaría convirtiendo en un problema en el cual hay que intervenir de manera inmediata, para evitar problemas en un futuro el cual afecte de gran manera su desarrollo a nivel personal y social.

Banús (2014) señala que cada niño es diferente y sus necesidades de atención por parte de los padres pueden variar de unos a otros, por eso no se pueden establecer pautas generales para todos. Sin embargo, la aparición de conductas problemáticas es un síntoma inequívoco para ponernos en guardia y saber que son demandas afectivas que reclama el niño. Nuevamente se recalca la importancia de la familia y el papel que ésta cumple en la vida de cada niño recordemos que su futuro depende de las bases cimentadas provenientes de su hogar. Es importante detectar a tiempo y estar alerta a todo tipo de comportamiento que pueda presentar un problema en la vida del niño de esta manera se previene y se corrige a tiempo su conducta promoviendo sus habilidades y destrezas.

1.6.1 Desarrollo afectivo social:

Aguilar & Fernández (2010) señalan que a los 6 años termina la etapa de rebeldía y autoafirmación, el niño demuestra un importante grado de autonomía personal, se vuelve más conformista, aprende y asume normas de convivencia. El niño de esta edad no necesita de un adulto para realizar ciertas actividades, se vuelve mucho más independiente, muestra cuidado y afecto por los más pequeños, es seguro, diferencia entre los juegos de niños y niñas, más reservado en ciertos aspectos, colaborador, es capaz de

auto controlarse y disciplinarse cuando se le pide, aumentan sus emociones y aparecen los sentimientos. En este sentido resulta importante informar a los padres y que éstos conozcan cuáles son las características que sus hijos deben tener a esta edad, así como las actividades que pueden llegar a realizar completamente solos. Sadurni (2005) menciona que en esta edad el juego se presenta con reglas simples y variables de acuerdo al deseo de los jugadores.

Cevallos y Valdiviezo (2014) señalan que el niño tiene una forma de consolidar su personalidad a través de conductas desobedientes, ya que pretende mantener dentro del aula los privilegios otorgados en casa. Sin embargo, el docente es quien impone normas y reglas en clase; aunque conoce claramente que debe cumplir con dichas reglas en ciertas ocasiones llamará la atención de sus padres al no cumplirlas.

En cuanto al desarrollo del lenguaje y la comunicación el niño se torna más expresivo en cuanto al lenguaje, dice lo que piensa y cómo se siente, formula oraciones complejas, cuenta historias sin salirse del tema. Aguilar Y Fernández (2010) señalan que a esta edad se establece la memoria, ordena hechos en el tiempo y puede verbalizar correctamente.

Rodas (1997) expresa que entre los 5 y 6 años han vencido la mayor parte de las dificultades de pronunciación, definen a los objetos por su uso, conocen que las cosas pueden ser representadas por palabras (símbolos) y que las palabras pueden ser representadas por grafías (signos).

En cuanto al desarrollo cognitivo, Rodas (1997) plantea que el niño de 5 y 6 años muestra sensibilidad y necesidad de conocimiento. Es por ello que durante esta etapa se debe estimular y potenciar el proceso de desarrollo. En esta edad de acuerdo al desarrollo cognitivo los niños son capaces de realizar preguntas más concretas, les interesa conocer muchas cosas, reconocen las primeras letras y trazan su nombre y apellido, conocen la

dirección de su casa y al menos un número de teléfono, empiezan a distinguir derecha – izquierda, nociones del tiempo ayer – mañana.

1.7 Técnicas de modificación de conducta.

En la regulación de la conducta del niño, los padres y cuidadores:

... tienen un papel fundamental en la regulación de la conducta del niño para que aprenda a comportarse según las exigencias propias de la edad y de los diversos lugares y personas con quienes interactúa. Los estilos educativos en los que predomina la flexibilidad y el afecto suelen ser más efectivos que los autoritarios. El riesgo de padecer un trastorno de conducta empieza cuando un niño o un adolescente no respetan a los demás, incumple las normas con actitud desafiante y la relación con los padres y profesores se deteriora (Petibó, 2009).

Cuando el niño presenta problemas de conducta el éxito del tratamiento depende de la implicación de los padres y la motivación del niño para introducir cambios en su comportamiento. En este sentido ante cualquier dificultad conductual la labor docente está en modificarla, sin obstaculizar el trabajo dentro de la clase, lo cual requiere de apoyo constante desde casa recordando que este es un trabajo en equipo buscando el mismo fin en beneficio de cada uno de los niños.

Cloninger (2003) expone que la modificación de conducta es el enfoque que aplica sistemáticamente los principios del aprendizaje para cambiar la conducta. Este autor sostiene que la teoría de la conducta operante de Skinner se ha aplicado ampliamente, en particular en la terapia y en la educación, para diseñar estrategias que incrementen la conducta deseable y disminuyan las problemáticas debido a contingencias inadecuadas de reforzamiento que pueden ser cambiadas mediante un reaprendizaje aplicando las técnicas de modificación de adecuadas. Según este autor existen diferentes técnicas de modificación de conducta:

- Condicionamiento Operante
- Reforzador
 - Reforzador Positivo
 - Reforzador Negativo
- Economía de fichas
- Moldeamiento e imitación
- Extinción
- Generalización

Si se analiza desde el enfoque cognitivo-conductual, Mejía (2011) señala que es un modelo a corto plazo, activo, directo, estructurado y dinámico que plantea una nueva manera de conceptualizar cómo interactúan los diversos factores en los que se desenvuelve el hombre. Todos los seres humanos hacen tres cosas constantemente: piensan, sienten y se comportan, de manera que el principal objetivo es que el niño aprenda a dirigir y controlar sus respuestas mentales, emocionales y conductuales, estimulando el ejercicio de un esfuerzo sistemático y una práctica diligente, aplicando para ello una metodología estructurada.

En la década de los 60 la modificación de conducta se convirtió en una de las técnicas más aplicadas a nivel psicopedagógico y logra consolidarse como uno de los procesos más estructurados para modificar los patrones de conducta. A través de técnicas de modificación el ser humano puede erradicar patrones o hábitos que impiden el desarrollo personal; al emplear estos procesos se logran cambios positivos significativos.

1.8 Economía de fichas

Nogueira (1984) destaca que la economía de fichas no debe ser considerada solamente como un procedimiento de condicionamiento operante sino más bien como un sistema psicosociológico complejo. Esta es una técnica operante que se desarrolla para modificar

el comportamiento disruptivo del ser humano. Hasta la actualidad ha logrado obtener resultados positivos, es una técnica de fácil empleo que puede ayudar a erradicar una serie de conductas inadecuadas. Es una técnica muy útil en cuanto a lo que debemos mejorar o corregir dentro del aula, puede ser utilizada en grupo o de manera individual según como se crea conveniente.

El objetivo principal es motivar al niño para que alcance la conducta deseada; debemos tener en cuenta que reforzadores motivan al niño o al grupo al cual se aplicará de esta manera se podrá garantizar la efectividad de la técnica, ya que en algunos casos existirán niños que se frustren al no obtener la ganancia y desistirán del método aplicado (Astudillo & Quesada, 2015).

Se denomina “de fichas” ya que los niños deberán cumplir con un número determinado de puntos para obtener el premio o recompensa, se deberá especificar la conducta la cual se premiará y la conducta por la cual no se ganará puntos.

1.8.1 Moldeamiento

Kazdín (2009) señala que es una técnica que se realiza a través de una cadena de conductas para que se ejecute una conducta en particular, es decir, emplear reforzadores que permitan llegar a una meta final a través de una cadena de estímulos que se han de venir desarrollándose para poder crear una conducta o patrón adecuado. Por ejemplo, dentro del aula es recomendable aplicar el moldeamiento debido a que se puede no solo reforzar una conducta sino también asociarla a una cadena de conductas para reforzar una sola y que cree una conducta significativa en el estudiante. Otro ejemplo pudiera ser: Un niño que no logra trazar de manera correcta una línea recta y el docente desea iniciar con el número “1”, el docente motivará al niño cada vez que sus trazos se asemejen al de una línea recta de esta manera el niño poco a poco se esforzara por alcanzar la meta que sería el trazo del número “1”.

1.8.2 Modelamiento/Imitación

Esta técnica tiene el nombre de modelamiento ya que hace referencia a que el niño deberá seguir un modelo el cual motivará su cambio de conducta:

En los primeros años de un niño la familia y profesores actúan como modelos más eficaces, ya que tienen una gran influencia sobre éste y por ello a través de esta técnica se consiguen unas conductas o habilidades por medio de la observación e imitación que el niño realiza (Castell, 2013; p. 20).

Es importante recordar que al aplicar dicha técnica, cuando el niño logre imitar la misma es necesario reforzarla de manera positiva; de esta manera se podrán obtener mejores resultados.

1.8.3 Tiempo fuera

Kazdin (2009, pág. 181) infiere que el tiempo fuera es “el retiro de reforzadores positivos durante un período determinado”, es decir, tras evidenciar conductas inadecuadas se anticipa al sujeto cual es la conducta esperada, con el fin de evidenciar y obtener respuestas positivas, aislándolo o alejándolo del grupo de pares. Esta técnica consiste en retirar o aislar al niño del lugar donde presentó dicha conducta disruptiva para que se calme y de esta manera obtenga la consecuencia de sus actos.

El tiempo estimado que el niño permanecerá aislado será de 1 minuto por edad teniendo un máximo de 20 minutos; el lugar donde se quedará no tendrá distractores como juguetes u otros; al contrario, deberá ser de cierto modo aburrido.

1.8.4 Refuerzo positivo

Este procedimiento consiste en presentar un reforzador positivo ante una conducta con el objetivo de incrementarla o mantenerla. Las consecuencias positivas se deben brindar al niño al momento de presentar la conducta; estas pueden ser: alabanzas, halagos y muestras de afecto.

1.8.5 Refuerzo Negativo

La finalidad del refuerzo negativo es la eliminación de la conducta disruptiva incrementando la conducta positiva, ya que:

A una conducta no deseable le sigue un estímulo o reforzador negativo para el niño o la desaparición de un estímulo positivo. La conducta tiende a disminuir su frecuencia. Cuando una conducta ha sido reforzada de manera habitual y se interrumpe ese reforzamiento ocurre con frecuencia que se incrementa temporalmente su frecuencia antes de comenzar a declinar (Jiménez, 2012; p. 4).

1.8.6 Contrato de Contingencia

Rodríguez y Criado (2014) definen al contrato de contingencia como un documento que contiene los resultados de una negociación, donde se mencionan los objetivos y los acuerdos entre ambas partes. Este contrato se realiza en presencia del docente, el niño y sus padres o representantes llegando a un acuerdo entre los mismos para que no exista confusión alguna. Se debe recordar también que en dicho documento se deberán escribir las consecuencias que se conseguirán en caso del incumplimiento del mismo.

La ventaja de esta técnica es que el niño al conocer las consecuencias se esforzará por lograr un mejor comportamiento en las fechas fijadas. En este caso el contrato se revisará periódicamente para realizar las modificaciones según sea el caso.

1.8.7 Técnica de Premack

Esta técnica se centra específicamente al asociar una actividad desagradable es decir que no le guste realizar al niño, con otra agradable. Se debe tener en cuenta que la actividad que lo motive sea realmente el reforzador adecuado para el niño. Por ejemplo: si al niño no le gusta ordenar su cuarto después de jugar se lo motivara que cuando haya terminado de hacerlo podrá ver su programa de TV favorito.

1.8.8 Extinción

Kazdin (2009; pág.181) refiere al “retiro del reforzamiento de una conducta previamente reforzada” creando en el ser humano una serie de reacciones como ira, angustia y agresión, por lo que los reforzadores deben ser intensificados con el afán de lograr que se eliminen conductas disruptivas. Este autor plantea la existencia de 2 tipos de reforzadores dentro de esta técnica:

Reforzador Continúo: se refiere cuando la conducta adecuada es reforzada.

Reforzador Intermitente: a diferencia del anterior en este caso solo se refuerzan en ciertas ocasiones.

La extinción requiere que las conductas inadecuadas sean identificadas por el sujeto de manera que cuando se presente sean las mismas eliminadas.

1.8.9 Castigo

El castigo se basa en demostrar al niño una situación o consecuencia desagradable luego de haber tenido una conducta no adecuada. Es así como:

El castigo se debe utilizar sólo en aquellas situaciones en las que el comportamiento sea principalmente dañino para los demás o para él mismo, se debe impedir utilizar castigos físicos o emocionales fuertes o excesivos, debido a que podrían estimular respuestas emocionales de ansiedad y miedo en el niño (Castell, 2013; p. 21)

El castigo debe ser aplicado inmediatamente después del episodio de conducta no adecuada.

1.9 Importancia de la Familia en el Manejo de la Conducta del niño

En el manejo de la conducta del niño la familia cumple un rol fundamental, ya que:

Desde una perspectiva socio-pedagógica se podría conceptualizar a la familia como un sistema de participación y exigencias entre personas unidas por vínculos afectivos y/o consanguíneos, un contexto donde se generan y expresan emociones, del que se esperan satisfacciones y donde se desempeñan funciones educativas y de cuidado de los hijos y de los adultos que lo integran (Martínez, 2009; p. 13).

La familia es la primera escuela de cada infante donde se aprende e interioriza diferentes normas y reglas impuestas por los padres. Con estos principios cada niño ingresa a la etapa escolar donde tendrá que aprender a interactuar con amigos, compañeros y profesores, cumplir normas de la clase, autorregular su cuerpo, resolver problemas por sí solo y es aquí donde aparecen ciertas conductas las cuales le ayudarán a formar su carácter, porque:

La familia se entiende como un contexto social, educativo y de aprendizaje que puede contribuir, de darse las condiciones adecuadas, al desarrollo humano y personal de todos sus componentes, ya sean niños, jóvenes o adultos, en todas las etapas de su desarrollo biológico y evolutivo, así como también al desarrollo social, dada la función socializadora que cumple a través de la educación (Martínez, 2009; p. 13).

Por lo tanto es ésta el primer vínculo en la que el niño se desarrolla y adquiere valores, normas y reglas a seguir. Sin embargo, en la actualidad se evidencia un cambio en cuanto a su conformación e interacción entre miembros. Dentro de ello es necesario enfatizar sobre la gran importancia de la familia cuando se presentan problemas conductuales, ya que es un factor prioritario dentro de la educación del niño.

Minuchin (en Garibay, 2013; pág. 4) destaca que la familia es “un sistema que se defiende con regularidad de los cambios introducidos por factores externos e internos,

una lucha constante para poder llevar un balance o estabilidad, ya que si no existe esta armonía logra crear sufrimiento y disfuncionalidad”.

Es la familia la primera escuela donde se forman los niños, se inculcan valores, costumbres, creencias. El ambiente en el cual el niño se desarrolla, las experiencias diarias tienen mucha demanda sobre él, todo lo que sucede a su alrededor representa una guía o manual en el cual se direccionará para su futuro. Por lo tanto las bases en las cuales él se guiará deberán estar bien cimentadas para ayudar a potenciar sus habilidades y destrezas. De esta manera se explica la necesidad de atender conductas disruptivas en la niñez, ya que detrás de ellas existen factores que determinen las mismas.

Muñoz (2005) señala que la familia tiene entre sus funciones:

- Asegurar su supervivencia y su crecimiento sano.
- Aportarles el clima efectivo y de apoyo emocional necesarios para desarrollarse psicológicamente de forma sana.
- Aportarles la estimulación que les dote de capacidad para relacionarse de forma competente con su entorno físico y social.
- Tomar decisiones respecto a la apertura hacia otros contextos educativos que compartirán con la familia la tarea educativa y socializadora del niño. Entre otros contextos destaca especialmente la escuela.

Máiquez (2004; pág.534) afirma que sobre “la familia y la figura de los padres, recae la responsabilidad de promover valores, actitudes, y comportamientos saludables y responsables que favorezcan el desarrollo sano de sus hijos, y proporcionar un contexto adecuado de desarrollo y educación para sus miembros”.

Considerando lo antes mencionado para el niño la base de su confianza y seguridad se centra de lo que obtenga de su familia y las personas con las que conviva incluyendo el

entorno escolar que es donde pasa la mitad de su tiempo y comparte tanto con docentes como con sus pares.

Es importante recalcar la importancia de la familia en el manejo de la conducta, y más aún cuando se presentan de manera inadecuada, al tener vínculos muy estrechos es necesario concientizar sobre el desarrollo personal de un ser humano. Al verse en un entorno de armonía con reglas y normas establecidas muy probablemente las conductas del niño serán acordes y adaptadas para la convivencia con el grupo. Al crear una serie de secuencias adaptadas a la sinergia positiva ayuda a que el niño se desarrolle adecuadamente en el ámbito cognoscitivo, afectivo y social. Sin embargo cuando ocurren una serie de inestabilidades dentro de la estructura familiar es necesario trabajar conjuntamente con la familia para lograr la equidad y la solución para erradicar conductas que no aportan personal ni socialmente en el niño.

La base fundamental dentro de un sistema familiar es lograr una funcionalidad en cada uno de los miembros de manera que se mantengan en constante equilibrio y que las experiencias que transcurran logren una homeostasis.

El ambiente educativo en el que el niño se desarrolla cumple otro papel importante en su vida pues son los maestros quienes además de brindar conocimientos también lo moldean con valores, reglas y normas que deben ser cumplidas logrando de esta manera una convivencia armónica a nivel del aula.

El docente resulta ser la mano derecha del padre de familia en caso de detectar cualquier dificultad con el niño ya que tiene la obligación tanto de reportar así como de tomar cartas en el asunto y realizar una serie de compromisos y estrategias para ayudar a que la conducta del niño mejore recalcando que esto tendrá éxito siempre y cuando sea un trabajo mancomunado entre escuela y casa, buscando el mismo fin y obtener como resultado el bienestar del niño.

CAPÍTULO II

APLICACIÓN Y DIAGNÓSTICO DEL INVENTARIO EYBERG

Introducción

El presente trabajo corresponde a un estudio descriptivo cuasi experimental, donde se valoran los niños de primer año de educación básica de la Escuela Particular “Asian American School”. Tuvo como propósito proponer una guía de modificación de conducta para niños de 5 a 6 años, dirigida a los padres de familia sabiendo que, según Narali y Casillas (2004) los niños aprenden más, se adaptan mejor y progresan con mayor rapidez, cuando los progenitores reciben entrenamiento.

Se presenta la información que se obtuvo de las observaciones, las revisiones bibliográficas y el Inventario Eyberg modificado por Astudillo & Quesada (2015) aplicado a los padres de familia de los niños de primero de básica que asisten a la Escuela Particular “Asian American School”. Esta escuela se encuentra ubicada en la Autopista Cuenca – Azogues, desvío Jadán, sector Huangarcucho, vía club Rotario; su Directora es la Licenciada Maritza Hinojosa.

2.1 Población y muestra

En la Escuela Particular “Asian American School”, de la ciudad de Cuenca, existen 240 estudiantes. A través de la práctica profesional, en el primer año de educación básica de la Escuela Particular “Asian American School”, en el cual cursan 46 niños, se han evidenciado diferentes conductas problemáticas relacionadas con: problemas de autonomía, alimentación, interacción, desobediencia, agresividad, entre otras, por lo cual se propone esta guía de modificación conductual destinada a atender, disminuir o eliminar dificultades conductuales de índole diversa siendo de beneficio tanto para los niños, como

para padres y maestros. Es por ello que estos estudiantes son considerados como participantes en el presente estudio.

De los 46 consentimientos enviados a los padres de familia, fueron firmados 37. En primer año de educación básica existe un niño con Síndrome de Down y otro con déficit de atención. Por lo tanto después del análisis de los criterios de selección, se decide completar el Inventario con 35 padres de familia de los niños de primer año de educación básica de la Escuela Particular “Asian American School”, de la ciudad de Cuenca.

Según Sautu (2001) los criterios de inclusión y exclusión son desarrollados y consensuados por la comunidad científica basados en la práctica. Teniendo en cuenta los elementos observados en esta Escuela y en el primer año de básica para la selección de la muestra se definen los siguientes criterios de selección:

CRITERIOS DE INCLUSIÓN: Se refiere a las características mínimas que deben presentar los individuos que formarán la muestra.

- Edad: 5 y 6 años
- Consentimiento firmado de padres de familia para participar en el Inventario Eyberg
- Haber llenado completamente el Inventario Eyberg
- Pertenecer al Primero de Básica, del año lectivo 2014-2015

CRITERIOS DE EXCLUSIÓN: Se refiere a factores que limitan la participación del sujeto.

- Niños con síndromes.
- Trastornos
- Discapacidad
- Datos incompletos en el Inventario Eyberg

2.2 Instrumentos de evaluación.

Una vez seleccionados los casos a estudiar, se realizó una evaluación individual utilizando el Inventario Eyberg modificado por Astudillo & Quesada (2015) con el fin de conocer específicamente los problemas conductuales que presentan los niños y en base a esto, proponer técnicas de modificación conductual para mejorar su comportamiento en casa y fuera de ella.

2.2.1. Inventario Eyberg

El Inventario Eyberg (Eyberg Child Behaviour Inventory) (Eyberg & Ross, 1978) fue diseñado en Estados Unidos para investigar problemas de conducta. Es un cuestionario que fue aplicado a padres de familia de niños de 2 a 16 años, validado en 1980 en niños y en 1983 en adolescentes. Este cuestionario brinda una visión mucho más clara, ya que los padres de familia son una gran fuente de información en cuanto al temperamento, conducta, rutina diaria y socialización que presentan sus hijos en casa.

Florensa *et al.* (1998) plantean una traducción de este Inventario Eyberg, debido a la elevada prevalencia de los problemas de comportamiento en niños donde se hacía necesaria la presencia de un instrumento de evaluación útil y fácil de administrar.

Astudillo & Quesada (2015) realizan una modificación al Inventario de Florensa *et al.* (1998) de acuerdo a las características de los niños y padres de familia en la Escuela Gonzalo Cordero Dávila de Cuenca. Por tal motivo y teniendo en cuenta la fase de observación de la presente investigación se utilizará esta última actualización modificada al Inventario Eyberg.

2.2.2 Características y Protocolo de Aplicación

El cuestionario consta de 36 ítems que representan problemas de comportamiento más frecuentes relatadas por padres, no especificando una edad sino a manera general.

Los ítems se encuentran divididos en dos escalas:

a) Puntuación total de intensidad (PTI): La escala de intensidad interroga la frecuencia con la cual se presenta dicho comportamiento que va desde “nunca” hasta “siempre”.

Estas dos variables se suman para obtener el total de intensidad que puede ir de 36 a 252.

En caso de tener una puntuación mayor a 28 existe una sospecha de que el niño tenga alteraciones en su conducta.

b) Puntuación total del problema (PTP): En esta escala consta el problema en la cual se realiza la pregunta a los padres de si las conductas presentadas en sus hijos les traen dificultad respondiendo con un “sí” o “no”, la suma de los “sí” que van de 0 a 36 determinan la puntuación de los problemas. Si es que la puntuación es mayor a 13 nos pueden dar un indicio de que la conducta del niño causa problemas en su convivencia.

Inventario Eyberg del Comportamiento en Niños (ECBI) (modificado por Florensa *et al.*, 1998)

Nombre del niño/a:.....

Edad

Años: **Meses:** **Fecha de nacimiento:**

Persona que llena el cuestionario: Padre:..... **Madre:**

Otro:.....

Fecha:

Instrucciones: Las siguientes frases describen la conducta del niño. Por favor, señale con un X la opción que describe mejor cuál de estas conductas es más frecuente en su hijo, y señale con otro círculo en el apartado “sí” o “no” si ello es un problema para usted.

	¿Con que frecuencia ocurre esto en su hijo?			¿Es esto problema para usted?	
	Nunca o casi nunca	Algunas veces	Siempre o casi siempre		
1. Tarda mucho en vestirse.				Sí	No
2. En casa es muy desobediente.				Sí	No
3. Tiene malos modales en la mesa (se mancha mucho, juega o tira la comida, se levanta...).				Sí	No
4. Lloriquea o se queja.				Sí	No
5. Se niega hacer las tareas que se le solicita.				Sí	No
6. Tarda o pierde el tiempo cuando es la hora de ir a la cama.				Sí	No
7. Tiene poca capacidad de atención.				Sí	No
8. Se comporta de forma desafiante cuando se le dice que haga algo.				Sí	No
9. Se niega a obedecer hasta que se le amenaza con castigos.				Sí	No
10. Molesta a otros niños.				Sí	No
11. Insulta y discute con sus hermanos y hermanas o con niños del entorno familiar.				Sí	No
12. Se enfada cuando no se sale con la suya.				Sí	No
13. Reclama constantemente la atención.				Sí	No
14. Es un contestón.				Sí	No
15. Se niega a comer la comida que se le ofrece.				Sí	No
16. Se distrae con facilidad.				Sí	No
17. Se pega con sus hermanos y hermanas o con niños de su entorno familiar.				Sí	No
18. Pega a los padres.				Sí	No
19. Maltrata sus juguetes y/u otros objetos.				Sí	No
20. Miente.				Sí	No
21. Coge cosas que no le pertenecen.				Sí	No
22. Discute con los padres sobre las normas de la casa.				Sí	No
23. Tarda mucho en comer.				Sí	No
24. Insulta y discute con niños de su edad.				Sí	No

25. Tiene dificultad para entretenerse solo.				Sí	No
26. Se pega con niños de su edad.				Sí	No
27. Es muy gritón o chillón				Sí	No
28. Es descuidado con los juguetes y las cosas.				Sí	No
29. Interrumpe a los adultos.				Sí	No
30. Lloro con facilidad.				Sí	No
31. Se niega a ir a la cama a la hora.				Sí	No
32. Tiene dificultad para acabar lo que empieza.				Sí	No
33. Tiene rabietas.				Sí	No
34. Tiene dificultad para concentrarse en las cosas				Sí	No
35. Le cuesta estar quieto un momento.				Sí	No
36. Se hace pis en la cama.				Sí	No

Firma:

C.I.:

Celular:

2.2.3 Categorización de Conductas

Ansiedad: Cuando del total de ítems descritos a continuación se presentan al menos dos de ellos se define la presencia de ansiedad en el niño.

4	Lloriquea o se queja
8	Se comporta de forma desafiante cuando se le dice que haga algo
12	Se enfada cuando no se sale con la suya
14	Es un contestón
27	Es muy gritón o chillón
30	Lloro con facilidad
33	Tiene rabietas

Agresividad: Cuando del total de ítems descritos a continuación se presentan al menos dos de ellos se define la presencia de agresividad en el niño.

10	Molesta a otros niños
11	Insulta y discute con sus hermanos y hermanas o con niños de su entorno familiar
17	Se pega con sus hermanos y hermanas o con niños de su entorno familiar

24	Insulta y discute con niños de su edad
26	Se pega con niños de su edad

Negatividad y/u oposición: Cuando del total de ítems descritos a continuación se presentan al menos dos de ellos se define la presencia de negatividad y/u oposición en el niño.

2	En casa es muy desobediente
5	Se niega hacer las tareas que se le solicita
19	Maltrata sus juguetes y/u otros objetos
28	Es descuidado con los juguetes y las cosas

Déficit de atención: Cuando del total de ítems descritos a continuación se presentan al menos dos de ellos se define la presencia de déficit de atención en el niño.

7	Tiene poca capacidad de atención
16	Se distrae con facilidad
25	Tiene dificultad para entretenerse solo
32	Tiene dificultad para acabar lo que empieza
34	Tiene dificultad para concentrarse en las cosas

Problemas para dormir: Cuando se presentan se define la presencia de problemas para dormir en el niño.

6	Tarda o pierde el tiempo cuando es hora de ir a la cama
31	Se niega a ir a la cama a la hora

Problemas para comer: Cuando del total de ítems descritos a continuación se presentan al menos dos de ellos se define la presencia de problemas para comer en el niño.

3	Tiene malos modales en la mesa (se mancha mucho, juega o tira la comida; se levanta ...)
15	Se niega a comer la comida que se le ofrece
23	Tarda mucho en comer

2.2.4 Valorización

Según Astudillo & Quezada (2015; pág. 95) para la valoración de los resultados se siguen las siguientes pautas:

Normal: si las puntuaciones PTI son menores a 28, las puntuaciones de PTP son menores a 13 y puntuaciones individuales menores a 2 y ninguna de ellas causan problemas (todas puntuadas como 0). Se felicita a los padres y al niño o niña, se aconseja sobre la siguiente etapa de desarrollo, se responde las inquietudes de los padres o cuidadores.

Riesgo: cuando alguno de los 36 ítems es igual a 2 y además coincide con que las respuestas de los padres a la pregunta ¿es esto un problema para usted?, es contestada como “sí”. Estas conductas requieren observación y consejos a los padres como mejorar los códigos de la convivencia, la independencia en la reacción de las actividades de la vida diaria y la autonomía para tomar decisiones. Se valora nuevamente en 1 mes y si persiste se deriva a un equipo profesional de atención temprana para el diagnóstico e intervención.

Alteración de conducta: si las puntuaciones del PTI son mayores a 28 y/o puntuaciones de PTP son mayores a 13, se deriva inmediatamente a un equipo profesional de atención temprana para el diagnóstico e intervención.

2.3 Procedimiento

Para una mejor organización del trabajo se definen 6 fases que se describen a continuación.

1. **Fase de Observación directa:** Se observaron los niños y su comportamiento en el aula.
2. **Fase de investigación bibliográfica:** se realizó una investigación sobre cada una de las teorías como bases científicas en cuanto al desarrollo conductual de niños y padres de familia.

3. **Fase de selección de la muestra:** Se definieron los criterios inclusión y exclusión a partir de los cuales se eligió la muestra trabajar.
4. **Fase de diagnóstico:** Se aplicó a los 35 padres de familia seleccionados el Inventario Eyberg modificado por Astudillo & Quesada (2015).
5. **Fase de fundamentación y elaboración de la Guía a Padres de Familia:** luego de haber obtenido el diagnóstico individual, con los 35 casos a intervenir, se procedió a la elaboración de la Guía de Padres de Familia, considerando las manifestaciones conductuales con problema más relevantes.
6. **Fase de socialización:** Se procedió a la socialización de la Guía de Modificación Conductual, en la que constarán técnicas para trabajar con los niños y así mejorar la manifestación conductual dentro de la clase y en la casa.

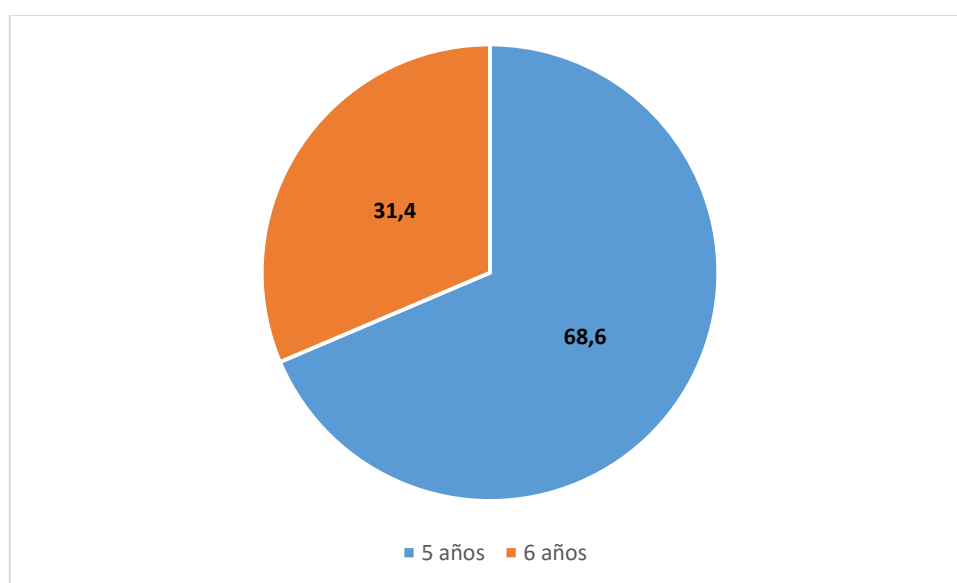
2.4 ANÁLISIS DE RESULTADOS

Los resultados fueron trabajados con el Software SPSS mediante el cual se presentan los datos descriptivos de cada variable, tanto contextual como del Inventario Eyberg. Para las variables nominales se utilizaron frecuencias (n) y porcentajes (%), mientras que para las variables numéricas se utilizaron Media, Error estándar e Intervalo Confianza al 95%. Cabe indicar además que, cada tabla fue graficada en diagramas de sector (pasteles) o barras en el caso de resultados nominales y líneas en caso de resultados numéricos.

Se presentan las tablas y gráficos referentes a: Edad de los niños, sexo del representante, resultados de la aplicación del inventario Eyberg a los padres de familia y los problemas conductuales detectados en los niños; así como el análisis e interpretación de cada uno de estos datos.

Tabla 1. Edad de los niños en estudio.

Edad de los niños	N	%
5 años	24	68,6
6 años	11	31,4
Total	35	100,0

**Figura3.** Edad de los niños en estudio.**Análisis e interpretación:**

Las edades de los niños motivos de estudio están comprendidas entre 5 a 6 años. La mayoría de niños que agrupa al 68,6% tiene cinco años, mientras que el 31,4% tiene seis años.

Tabla 2. Padres y madres representantes de los niños en estudio.

Representante	N	%
Madre	30	85,7
Padre	5	14,3
Total	35	100,0

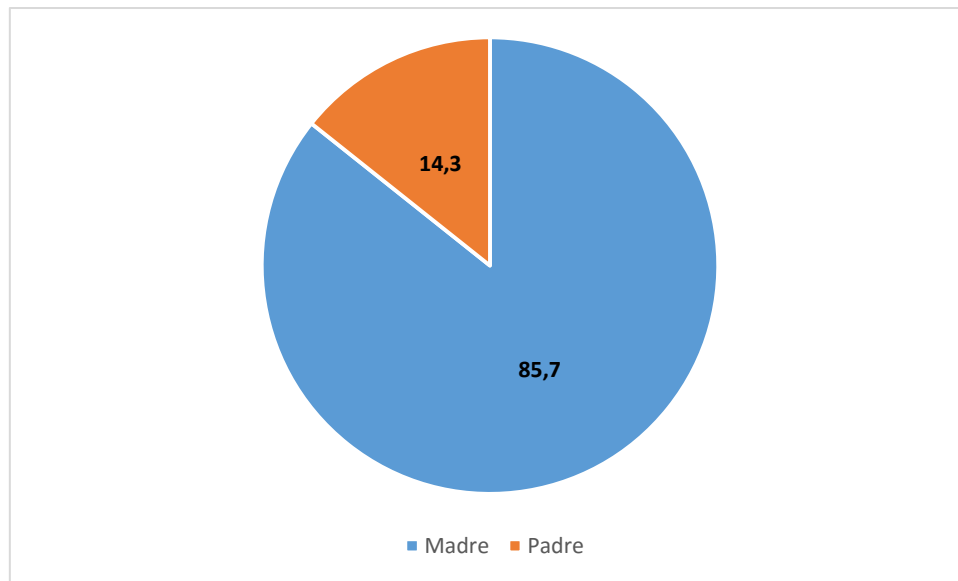


Figura 4. Padres y madres representantes de los niños en estudio.

Análisis e interpretación:

Los representantes de los niños que llenaron el instrumento de evaluación corresponden en un 85,7% a las madres de familia mientras que solamente el 14,3% corresponde a los padres de familia.

2.4.1 Procedimiento estadístico para el Inventario Eyberg aplicado a los Padres de Familia.

Tabla 3. Inventario EYBERG del Comportamiento en Niños (ECBI) aplicado a los padres de familia.

EYBERG	N	Media	Error estándar	Intervalo Confianza	
				95%	
				Li	Ls
Ansiedad (sobre 7)	35	0.49	0.23	0.04	0.93
Agresividad (sobre 5)	35	0.17	0.14	-0.11	0.46
Negatividad (sobre 4)	35	0.11	0.05	0.01	0.22
Déficit de Atención (sobre 5)	35	0.34	0.15	0.04	0.64
Problemas para dormir (sobre 2)	35	0.09	0.05	-0.01	0.18

Problemas para comer	35	0.31	0.12	0.08	0.55
(sobre 3)					

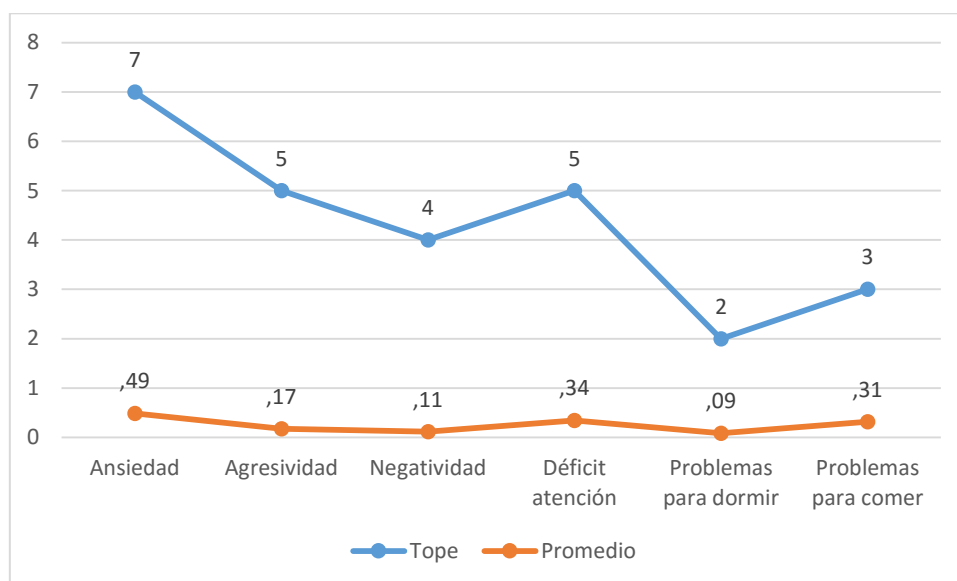


Figura5. Inventario EYBERG del Comportamiento en Niños aplicado a los padres de familia.

Análisis e interpretación:

Cada comportamiento evaluado tiene un valor de referencia máxima (nivel tope) a alcanzar, así la ansiedad se mide de 0 a 7 puntos, la agresividad de 0 a 5 puntos, la negatividad de 0 a 4 puntos, el déficit de atención de 0 a 5 puntos, los problemas para dormir de 0 a 2 puntos y los problemas para comer de 0 a 3 puntos.

Los niveles de ansiedad se encuentran en un promedio de 0,49; es decir, reportan una ansiedad muy baja en conjunto pues de acuerdo al límite superior el promedio más alto que se podría esperar es de 0,93 para el grupo que sigue siendo bajo.

El nivel de agresividad muestra un promedio de 0,17 cuyo valor máximo esperado para la media es de 0,46.

La negatividad tiene un resultado de 0,11 que es de los más bajos reportados y de acuerdo al límite superior del intervalo de confianza se espera como mucho un 0,22.

El déficit de atención es de 0,34 con el intervalo de confianza el promedio máximo esperado es de 0,64.

Los problemas para dormir son los menos comunes pues reportan un 0,09, sin embargo, se debe considerar el valor tope es de 2. El promedio más alto esperado es de 0,18.

Finalmente, los problemas para comer tienen un promedio total de 0,31 con un límite superior de 0,55.

Tabla 1. Niveles que indican la presencia de problemas para lo cual cada ítem muestra cuántos estudiantes tienen problemas

EYBERG	Problema		No problema	
	n	%	N	%
Ansiedad	7	20	28	80
Agresividad	2	5.7	33	94.3
Negatividad	4	11.4	31	88.6
Déficit de Atención	6	17.1	29	82.9
Problemas para dormir	3	8.6	32	91.4
Problemas para comer	7	20	28	80

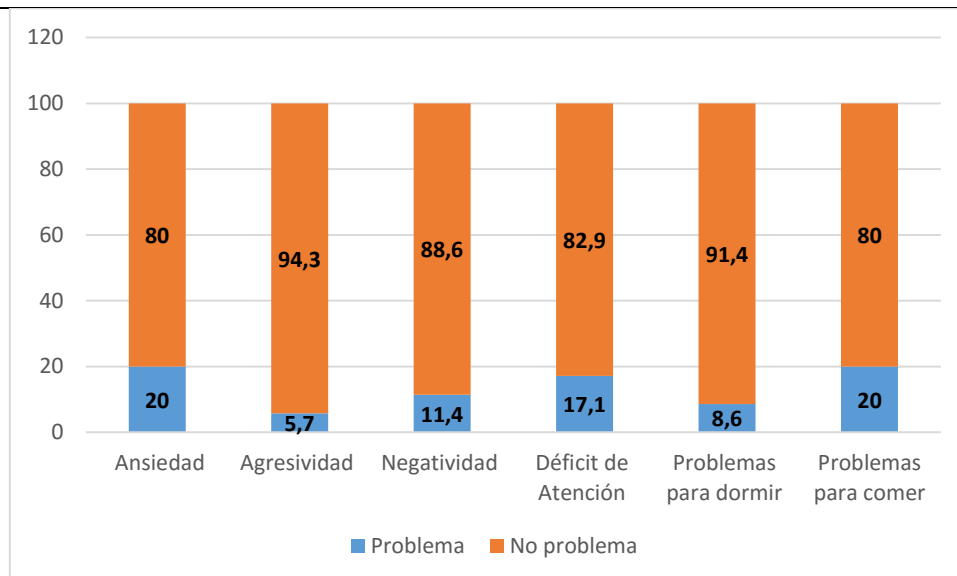


Figura6. Niveles que indican la presencia de problemas para lo cual cada ítem muestra cuántos estudiantes tienen problemas

Análisis e interpretación:

Al advertir promedios por debajo de uno en todos los casos, se ha separado aquellos casos en los que no se evidencia ningún tipo de problema de aquellos que presentan al menos un punto en cualquier de los siete componentes de la escala.

Al respecto, se ha encontrado que un 20% de niños tienen algún problema de ansiedad, un 20% problemas para comer, un 17,1% padece algún problema de atención, un 11,4% tiene algo de negatividad, un 8,6% tiene problemas para dormir y un 5,7% padece algún problema de agresividad.

Si bien es cierto la mayoría de niños no tiene problemas, no deja de ser verdad que los problemas reportados son muy bajos en la mayoría de casos. No obstante, se han identificado problemas de ansiedad con un puntaje bastante elevado en tres casos concretos, uno de ellos también tiene problemas de agresividad, negatividad, atención, así como problemas para comer. Al menos estos tres casos requieren ayuda profesional.

Tabla 5. Problemas conductuales en los niños en estudio.

Problemas conductuales	N	%
Normal	13	37,1
Riesgo	15	42,9
Alteración	7	20,0
Total	35	100,0

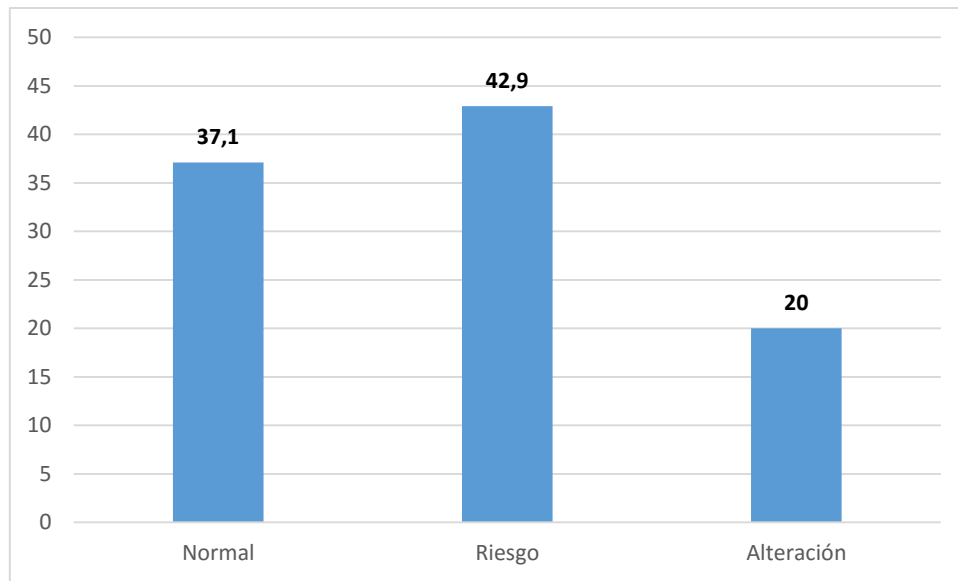


Figura 7. Problemas conductuales en los niños en estudio.

Análisis e interpretación:

El 37,1% de los niños tiene un comportamiento normal, sin embargo, no constituye la mayoría del grupo. En riesgo se ha encontrado que existe un 42,9% que son el indicador con una valoración más alta de los tres. Un 20% constituye un conjunto de niños que tiene algún tipo de alteración que requiere de apoyo profesional.

CAPÍTULO 3

DISEÑO Y SOCIALIZACIÓN DE LA GUÍA DE MODIFICACIÓN CONDUCTUAL PARA TRABAJAR CON PADRES DE FAMILIA DE NIÑOS DE 5 A 6 AÑOS DE LA ESCUELA PARTICULAR “ASIAN AMERICAN SCHOOL”. SOCIALIZACIÓN A PADRES DE FAMILIA MEDIANTE TALLERES.

Introducción

Las personas con las cuales el niño se relaciona tienen gran efecto en la vida del mismo, pues el infante adopta una serie de conductas y tipos de relación con su ambiente próximo, de esta manera al convivir con ellas interioriza su propia imagen, conociendo sus gustos, aptitudes y deseos, reconociéndose a sí mismo; el comportamiento que presenta en la escuela es el reflejo de lo que vive en su casa ya que directa o indirectamente influyen en su personalidad (Narali & Casillas, 2004).

En la educación básica según Narali y Casillas (2004) los niños se encuentran expuestos a dos tipos de reglas: las habituales y las paramétricas. Las primeras hacen referencia a las reglas que se dan dentro de casa por parte de la figura de autoridad y en su mayoría pueden ser negociables, en tanto que las segundas son aplicadas fuera de ella, en la escuela, siendo regidas por la maestra y deben ser cumplidas por los niños, sin dar lugar a la negociación. De esta forma se ha manifestado que los niños aprenden más, se adaptan mejor y progresan con mayor rapidez, cuando los progenitores reciben entrenamiento.

Aprender estrategias para solucionar conflictos en la infancia es importante ya que permite el desarrollo y entrenamiento en habilidades como identificar problemas, las posibles causas y soluciones, evaluar y buscar alternativas, usar el lenguaje en la negociación verbal. De esta forma:

El desarrollo de la conducta en edades iniciales cobra especial importancia debido a la efectividad del desarrollo de conjunto de actividades consideradas bajo este rótulo para la prevención de conducta violenta, agresividad, desobediencia e impulsividad en niños preescolares y escolares. Por otra parte la intervención a temprana edad nos ayuda a disminuir los riesgos relacionados con el mantenimiento de problemas de conducta, agresividad, desobediencia y conductas impulsivas en la edad escolar Caycedo *et al.*, 2005).

Desde la perspectiva funcional el entrenamiento se basa en enseñar determinadas habilidades de autocontrol y soluciones de problemas sociales, teniendo en cuenta un algoritmo con pasos específicos en dependencia de situaciones determinadas (Miller, En Caycedo *et al.*, 2005).

Dentro de los programas de entrenamiento de padres se distinguen dos grandes orientaciones teóricas: la aproximación “conductual” y la aproximación “democrática” o “basada en las relaciones interpersonales”. La aproximación “conductual” se basa en los estudios de Constance Hanf que instruye a los padres en los fundamentos teóricos de modificación de la conducta, así como en estrategias de aprendizaje social. En el caso de la aproximación “democrática” o “basada en las relaciones interpersonales” basa su intervención en la comunicación familiar (Robles & Romero, 2011).

A través de la práctica profesional y el diagnóstico, en el primer año de educación básica de la Escuela Particular “Asian American School”, se han evidenciado diferentes conductas como: problemas de autonomía, alimentación, interacción, desobediencia, agresividad, entre otras razones por las cuales se propone esta guía de modificación conductual destinada a atender y/disminuir o eliminar dificultades conductuales de índole diversa siendo de beneficio tanto para los niños, como para padres y maestros.

La presente guía de modificación conductual facilitará a los padres de familia el abordaje adecuado ante ciertas conductas como: agresividad, desobediencia,

impulsividad, berrinches y problemas para comer. Con ella tendrán pautas y estrategias para manejarlas según sea el caso, tomando en cuenta que es un trabajo entre el entorno educativo y familiar, así los resultados pudieran verse reflejados en el comportamiento del niño tanto en la escuela como fuera de ella.

3.1Diseño del programa guía de modificación conductual para trabajar con padres de familia de niños de 5 a 6 años de la Escuela Particular “Asian American School”.

Al aplicar el Inventario Eyberg se encontró que un 20% de los niños tienen algún problema de ansiedad, un 20% problemas para comer, un 17,1% padece algún problema de atención, un 11,4% tiene algo de negatividad, un 8,6% tiene problemas para dormir y un 5,7% padece algún problema de agresividad. Del total de 35 padres de familia participantes en el estudio 30 son madres y solo 5 padres. Por lo tanto los principales problemas con los cuales se trabajará en la guía serán: ansiedad, problemas para comer, déficit de atención y negatividad.

El 37,1% de los niños tienen un comportamiento normal, sin embargo, no constituyen la mayoría del grupo. En riesgo se ha encontrado que existe un 42,9%. El 20% constituye un conjunto de niños que tienen algún tipo de alteración que requiere de apoyo profesional. Aunque se obtuvieron los resultados anteriores se citó al taller a todos los padres de familia.

Teniendo en cuenta los resultados encontrados en este Inventario y el conocimiento previo con el trabajo en la escuela en cuestión, se diseñó una Guía de Modificación Conductual para trabajar con padres de familia de niños de 5 a 6 años en la Escuela Particular “Asian American School”. Se tomaron elementos de la metodología diseñada por Torío *et al.*, (2010) y Martínez (2009) adaptada a las necesidades de esta escuela.

3.1.1 Objetivos de la Guía de Modificación conductual

Objetivo general

- Apoyar a los padres de familias de niños de 5 a 6 años en la Escuela Particular “Asian American School” con el desarrollo de actividades de formación como agentes educativos en el medio familiar.

Objetivos específicos

- Ofrecer un espacio para proporcionar la expresión de las inquietudes y experiencias de padres y madres de familia sobre la crianza y la educación de sus hijos/as.
- Elevar el nivel de conocimiento de los padres y madres con respecto a las técnicas para trabajar la ansiedad, los problemas para comer, el déficit de atención y la negatividad en sus hijos, para generar seguridad en su tarea educativa del hogar.

3.1.2 Características de la Guía de Modificación Conductual

Las actividades pertenecientes a esta guía para padres de familia son de carácter abierto. No obstante existen una serie de elementos que se deberán tener en cuenta:

- A) Que los padres tengan deseos de mejorar y cambiar si es necesario.
- B) La creencia de que la familia puede modificar algunos elementos de la conducta, y que en la misma se produce una relación comunal, donde sus miembros ayudan sin esperar nada a cambio.
- C) Convicción de la necesidad de la existencia de deberes y derechos.
- D) La búsqueda de la igualdad entre hombres y mujeres.

Las actividades constituyen un programa de una sesión práctica y participativa dirigido a padres y madres de familia de los niños de la escuela en estudio, con carácter experiencial.

Según Barroso, Barroso & Parra (2013; pág.2) la dinámica de grupos se ocupa del “estudio de la conducta de los grupos: de las variaciones de la conducta individual de sus miembros como tales, de las relaciones entre grupos, de formular leyes o principios, así como de derivar técnicas que aumenten su eficacia”. Este autor plantea además que “en el ámbito de la educación el grupo tiene como fin expreso aprender”. Teniendo en cuenta este concepto se desarrollarán las actividades con los padres de familia.

La participación será voluntaria, lo que según Torío *et al.*, (2010) tiene un efecto importante en la motivación y la implicación que representa la vida de la familia. Esta investigación fusionará las aproximaciones “conductual” y “basada en las relaciones interpersonales”, las cuales según Robles & Romero (2011) al combinar sus elementos brindan soluciones más eficaces.

Según Martínez (2009, pág. 13) “estas características educativas y socializadoras confieren a la familia una dimensión pública por su contribución a la formación de los ciudadanos y a mantener la estructura, cohesión y convivencia social”.

3.2 Guía de Modificación Conductual para trabajar con padres de familia de niños de 5 a 6 años en la Escuela Particular “Asian American School”.

En los niños analizados en este estudio sus dificultades no se consideran como trastorno, pues para ello son necesarias varias pruebas con especialistas que utilizan de acuerdo con López & Costa (2015; pág.75) una serie de criterios que enumeran “los síntomas que lo definen, cuántos tienen que estar presentes y qué duración deben tener”. Sin embargo, la intervención adecuada cuando se presentan los problemas mencionados resulta importante porque evita que se desencadenen los eventos que confieren el valor de trastorno o síndrome. Según López & Costa (2015) las líneas que delimitan los trastornos son muy diferentes en la vida real que en el papel y las clasificaciones propuestas presentan sus limitaciones. Por lo tanto en este estudio se tendrán en cuenta

los conceptos de los síndromes o trastornos en que pudieran terminar los niños si no es prestada la debida atención.

3.2.1 Tema 1: ¿Ansiedad en mi hijo?:

1. ¿Qué es la ansiedad en los niños?

“Corresponde a un estado interno, propio de cada persona, que se experimenta cuando sentimos temor por la integridad de nuestro yo (autoestima). Frecuentemente se le identifica como temor al fracaso, al castigo o al ridículo”. (Bertoglia, 2005; pág.14). No todos los niños experimentan el mismo patrón o intensidad de esta sintomatología y las reacciones pueden variar en cuanto a duración, persistencia o fluctuación. “Altos niveles de ansiedad reducen la eficiencia en el aprendizaje, ya que disminuyen la atención, la concentración y la retención, con el consecuente deterioro en el rendimiento escolar” (Jadue, 2001; pág.113).

En el DSM-5 de American Psychiatric Association (2013) donde se reagrupan una serie de trastornos se continúa agrupando por separado la categoría: *Trastornos de ansiedad*, por la importancia, relevancia y prevalencia dentro de la población mundial, constituyendo los trastornos mentales de acuerdo con Echeburúa *et al.* (2014), uno de los mayores retos de la sanidad.

2. ¿Qué provoca ansiedad en los niños de 5 a 6 años?

La ansiedad generalmente se asocia a problemas de la conducta o de la personalidad. Sin embargo, según Jadue (2001; pág.112) “la ansiedad en el escolar es uno de los síntomas más comunes de la tensión emocional”. Por su parte Bertoglia (2005) señala que los estados de ansiedad se pueden experimentar cuando se enfrentan problemas o situaciones específicas que involucren temor a algo, convirtiéndose en una reacción emocional individual que depende de la naturaleza de cada persona y la intensidad del temor experimentado.

“Las fuentes de ansiedad varían dependiendo de la etapa de desarrollo en la que se encuentre el niño. Así los niños menores de 6 años presentarían ansiedad frente a la separación de las figuras significativas” (Cabrera, Urrutia, Vera, Alvarado y Vera-Villarroel, 2005; pág. 117). “De hecho, un porcentaje destacado de los trastornos de ansiedad en adultos tiene su inicio en la infancia o adolescencia y en caso de que en esta época ya se detecte, la tendencia es que persista en años posteriores” (Tortella-Feliú, Servera, Balle & Fullana, 2004; pág.373).

Bragado, Bersabé & Carrasco (1999, pág.941) demostraron que “las dificultades académicas y tener un menor nivel intelectual se relacionan con los trastornos de conducta y ansiedad”. Es así como estos autores encontraron en su estudio que en los niños con familias rehechas con la presencia de un padrastro presentaban un riesgo elevado de trastornos de ansiedad, sobre todo en las niñas.

De acuerdo con Gold (2006), existen posibles bases biológicas relacionadas con alteraciones en el funcionamiento de los sistemas de neurotransmisión del sistema nervioso central, fundamentalmente noradrenérgicos, serotoninérgicos y gabaérgicos. “Sobre esta predisposición biológica podrá actuar un ambiente sobreprotector, aprehensivo, generador de inseguridad y/o miedo, desencadenando una forma de interpretar el mundo exagerada, irracional, catastrófica” Gold (2006; pág.35), lo cual pudiera dar inicio a los episodios de ansiedad. Este autor también plantea correlaciones entre algunas enfermedades hereditarias del sistema nervioso que provocan ansiedad y la acción del entorno familiar en la exacerbación o no de las mismas.

Según Jadue (2001) si la ansiedad está acompañada de hábitos de estudio deficientes esto traerá como consecuencia, no solo problemas en la conducta, sino en el rendimiento escolar, también afectados por la tensión emocional. La ansiedad también puede estar presente ante la presencia de excesivas evaluaciones en el ámbito escolar y puede llegar

a provocar “errores productos de la inseguridad y del temor, e inquietud psicomotora, lo que afecta la atención y la memoria, esenciales para un buen desempeño” (Jadue, 2001; pág.114). En este sentido Bertoglia (2005) plantea que el efecto que tiene la ansiedad sobre el aprendizaje depende de la tarea a aprender y de la aptitud escolar particular de cada niño.

3. ¿Qué hacer?

Teniendo en cuenta los elementos expuestos anteriormente y que la ansiedad según Moreno (2005), es uno de los factores que influyen en la conducta y el aprendizaje de cada niño y que esto lleva a que se comporten de determinada manera dentro del aula de clase, se recomendará a los padres realizar el siguiente ejercicio con sus hijos.

Se introducirá el juego “La técnica de la tortuga”, que favorece el control interno (Greenberg & Kusché, 2003). Este juego podrá ser jugado con los hijos en casa, frente a situaciones de estrés y como método de relajación. Este juego constituye una técnica cognitiva que favorece la interiorización y la generalización de conductas.

Esta técnica utiliza la analogía de la tortuga, la cual como bien se sabe, se repliega dentro de su concha cuando se siente amenazada. De la misma manera, se enseña al niño a replegarse dentro del caparazón imaginario cuando se sienta amenazado, al no poder controlar sus impulsos y emociones ante estímulos ambientales.

Se enseña al niño a responder ante la palabra clave “tortuga”, encogiéndose, cerrando su cuerpo, metiendo la cabeza entre sus brazos. Después de que el niño ha aprendido a responder a la tortuga, se lo enseña a relajar sus músculos mientras hace la tortuga. La relajación es incompatible con la elevación de la tensión de los músculos necesaria para mostrar una conducta disruptiva/agresiva y, por tanto, decrece la probabilidad de la ocurrencia de esta conducta.

Una vez que el niño haya dominado esta técnica los padres le leen el cuento de “la tortuga” (Anexo 2). De esta forma se le enseña al niño que cada vez que se sienta enfadado recuerde el cuento y haga como la pequeña tortuga.

3.2.2 Tema 2. Mi hijo con problemas para comer

1 ¿Qué son los problemas para comer en niños?

De acuerdo con Florensa *et al.* (1998) este problema está presente cuando el niño presenta las siguientes situaciones: malos modales en la mesa (se mancha, juega o tira la comida, se levanta...), se niega a comer o tarda mucho en hacer esta actividad.

Los problemas para comer en los niños si no se tratan a tiempo y debidamente pueden convertirse según el DSM-5 de American Psychiatric Association (2013) en *Trastornos de la alimentación y de la conducta alimentaria*, específicamente un *Trastorno evitativo/restrictivo de la ingesta*.

2 ¿Qué provocan los problemas para comer en los niños de 5 a 6 años?

Algunos son los elementos que pudieran provocar estos problemas, desde situaciones desagradables en la escuela con los compañeros o profesores, estados de ansiedad y depresión hasta problemas en el ambiente familiar que generen disturbios en la mente del infante. No obstante, en cualquiera de estos casos los padres son los responsables de enseñar a sus hijos buenos hábitos alimenticios.

3 ¿Qué hacer si mi hijo presenta problemas para comer?

Técnica de Premack

Esta técnica se centra específicamente al asociar una actividad desagradable, es decir que no le guste realizar al niño, con otra agradable. Se debe tener en cuenta que la actividad que lo motive sea realmente el reforzador adecuado para el niño.

En esta situación se pudiera igualmente utilizar el “*Juego del Buen Comportamiento* (JBC)”, en dependencia del grado de problema del niño. Pues en ocasiones solo pudiera ser suficiente utilizar la Técnica de Premack, indicando al niño que si come correctamente la comida, pues se le dejará realizar o se le regalará algo que sea de su agrado.

Se pueden aplicar técnicas motivadoras con la finalidad de mejorar el comportamiento de los niños, por ejemplo: se puede motivar al niño diciéndole que cuando coma correctamente la comida, este podrá al terminar:

- Ver su programa de TV favorito.
- Jugar su juego preferido.
- Obtener algún objeto que desee.
- Obtener permiso para realizar alguna actividad con sus amiguitos.

3.2.3 Tema 3: Mi hijo con déficit de atención

1 ¿Qué es el déficit de atención en niños?

Los niños analizados en este estudio no se puede decir que tengan este trastorno, sino un problema de atención. Sin embargo, la intervención adecuada es necesaria para evitar que esta dificultad desencadene el déficit, ya que:

El trastorno de hiperactividad con déficit de atención constituye un problema complejo debido a su precoz aparición, a su naturaleza multifacética y crónica, y sobre todo por su repercusión en el funcionamiento del sujeto en los distintos contextos en los que se desenvuelve su vida diaria. Es un síndrome neurobiológico caracterizado por la presencia de un desarrollo inapropiado de los mecanismos que regulan la atención, la reflexividad y la actividad (Miranda, Jarque y Soriano, 1999).

“Los niños con trastorno por déficit de atención con hiperactividad (TDAH) experimentan dificultades de atención, impulsividad e hiperactividad que afectan negativamente a su adaptación en los diferentes contextos de su desarrollo” (Presentación, Siegenthaler, Jara, y Miranda, 2010; pág. 779).

La mayoría de los autores concuerdan en que el TDAH presenta un fuerte componente neurológico, porque:

La hiperactividad es un síndrome conductual con bases neurobiológicas y un fuerte componente genético. Es un trastorno muy prevalente que según estimaciones afecta entre un 5% y 10% de la población Infanto-juvenil, siendo unas tres veces más frecuente en varones. Se trata de un trastorno neurológico del comportamiento caracterizado por la distracción moderada a severa, periodos de atención breve, inquietud motora, inestabilidad emocional y conductas impulsivas (Villagómez, 2011).

Normalmente los síntomas pueden declinar ante determinadas situaciones que carecen de atractivo o esfuerzos mentales continuados (American Psychiatric Association, 2013), “por ejemplo: escuchar al maestro en clase, hacer los deberes, escuchar o leer textos largos, o trabajar en tareas monótonas o repetitivas” (Villagómez, 2011; pág 15).

2 ¿Qué provoca el déficit de atención en niños de 5 a 6 años?

Según Miranda *et al.* (1999) algunos estudios encontraron un funcionamiento defectuoso de determinadas regiones cerebrales. Además la transmisión hereditaria del TDAH está siendo también respaldada por los hallazgos de los estudios de familias, porque:

Un amplio espectro de factores causales del TDAH, tanto biológicos y hereditarios, como psicosociales, así como a la interacción entre ambos. Entre los factores biológicos no genéticos se han apuntado diversas complicaciones prenatales y perinatales, por ejemplo el consumo materno de alcohol, drogas o tabaco, bajo peso al nacer, retraso en la maduración neurológica o las lesiones cerebrales que repercuten negativamente en el control cerebral de las actividades relevantes (Miranda *et al.*, 1999).

Según American Psychiatric Association (2013) en el DSM-5, el TDAH es un trastorno del neurodesarrollo, reconociendo así la influencia del desarrollo neurológico

en la aparición de este trastorno y su asociación a otros trastornos conductuales. Por su parte:

Se ha establecido la edad anterior a los 12 años para la aparición de los síntomas (antes era a los 7 años), pero las modificaciones más importantes son la posibilidad de realizar este diagnóstico junto con un trastorno del espectro autista (antes eran incompatibles) y, especialmente, la reducción del número de síntomas para diagnosticar este cuadro clínico en la vida adulta (Echeburúa, 2014).

Existen un conjunto de otros factores que pueden provocar según Villagómez (2011) el TDAH en niños de entre 3 y 4 años, por ejemplo: el consumo excesivo de azúcares refinados de rápida asimilación; alimentación pobre en micronutrientes esenciales como vitaminas, minerales y ácidos grasos; intolerancias alimentarias; intoxicaciones por metales pesados; aditivos alimentarios, pesticidas; parásitos intestinales; falta de ejercicio físico o de juegos que conlleven a la actividad física y el entorno social desfavorable a nivel emocional.

3 Qué hacer?

La intervención en el trastorno por déficit de atención no ha adoptado un modelo único sino que se ha enfocado desde diferentes perspectivas –farmacológica, conductual y cognitiva–, que coinciden esencialmente con las distintas interpretaciones del problema que se han sucedido a lo largo del tiempo. Estos tres enfoques hasta el momento son los mejores medios disponibles para manejar el TDAH y tratar de aminorar sus consecuencias a corto plazo (Miranda *et al.*, 1999).

En el caso del enfoque conductual se trabajará en esta sesión con los padres de familia explicando qué es una negociación y que en estos casos se pueden emplear las técnicas utilizadas en los casos anteriores.

En este caso el juego propuesto a los padres para trabajar con sus hijos será “*El Juego del Buen Comportamiento (JBC)*” según Pérez, Rodríguez, De la Barra & Fernández (2005) modificado por la autora.

El programa del JBC es una estrategia de intervención conductual. Los objetivos del juego son promover una convivencia basada en el respeto y adecuada expresión de sentimientos y emociones y reducir las conductas disruptivas de agresión o las que se presentasen de acuerdo al caso.

1. Al inicio del juego se establecen reglas de "buena conducta". Estas son: en la casa se estudiará silenciosamente, yo respeto a mis compañeros y a mi familia, sigo las instrucciones de mis padres y respeto sus decisiones.
2. Durante el juego cuando el niño no cumple con la buena conducta, recibirá una marca. En este caso se identifica la conducta inapropiada en el niño que la realiza, y la regla transgredida.
3. Al final del juego se establece un premio si el niño no tiene ninguna marca indicando mal comportamiento. Este premio se le puede decir al niño en qué consiste desde el inicio del juego, aplicando el principio de negociación de Premack.

3.2.4: Mi hijo con negatividad

1 ¿Qué es la negatividad en niños?

Florensa *et al.* (1998) plantea que existe negatividad cuando el niño presenta al menos 2 de las siguientes situaciones: desobediencia en casa, negación ante el hecho de hacer las tareas, maltrato y /o descuido ante los juguetes u otros objetos.

Si el problema de negatividad no es tratado debidamente puede convertirse en un trastorno que según American Psychiatric Association (2013) se denomina *Trastorno*

disruptivo, del control de impulso y conductual, que se denomina: *Trastorno negativista*, siendo un trastorno de tipo conductual.

2 ¿Qué provoca la negatividad en los niños de 5 a 6 años?

De acuerdo con Bragado *et al.* (1999, pág. 941) la presencia de “sociopatía parental en los primeros años de vida del niño eleva el riesgo de comportamientos perturbadores (negativismo desafiante y trastorno disocial) y las enfermedades y lesiones postnatales constituyen un factor de riesgo para todos el trastorno del negativismo”.

Se ha demostrado que “los trastornos de conducta ocurren con mayor frecuencia entre los varones más jóvenes, mientras que los trastornos emocionales (ansiedad, depresión) tienden a predominar entre las mujeres” (Bragado *et al.*, 1999, pág. 940).

3 ¿Qué hacer?

En este caso al ser la negatividad un trastorno de la conducta, pudieran emplearse el resto de las técnicas ya estudiadas y conocidas por los padres. En este estudio no se pretende dar demasiadas estrategias a los padres, sino algunas que puedan ser eficazmente llevadas a cabo y aprendidas durante la sesión.

Sin embargo, al ser el negativismo desafiante un poco difícil de entender por los padres se les indica a los padres que con la Técnica del “tiempo fuera” se pudieran obtener buenos resultados. Según Kazdin (2009, pág. 181) el tiempo fuera es “el retiro de reforzadores positivos durante un período determinado”, es decir, tras evidenciar conductas inadecuadas se anticipa al sujeto cual es la conducta esperada, con el fin de evidenciar y obtener respuestas positivas, aislándolo o alejándolo del grupo de pares. Esta técnica consiste en retirar o aislar al niño del lugar donde presentó dicha negatividad para que se calme y de esta manera obtenga la consecuencia de sus actos. El tiempo estimado que el niño permanecerá aislado será de 1 minuto por edad teniendo un máximo de 20

minutos, el lugar donde se quedará no tendrá distractores como juguetes u otros; al contrario deberá ser de cierto modo aburrido.

3.3 Socialización de la Guía de modificación conductual

Las actividades para la socialización de la guía se realizaron en forma de un taller. “Los talleres son un espacio social, organizado para facilitar un marco de actuaciones sobre un eje temático determinado (...) y se organizan mediante una secuencia de actividades, teniendo en cuenta los intereses de los participantes” (Villagómez, 2011; pág. 92).

Se reunió a los padres en el aula de audiovisuales y se les indicó hacer un círculo. Se entregó cinta adhesiva de color blanco y un esfero para que escriban sus nombres y los coloquen en sus camisetas o blusas a modo de identificativo. También se les indicó que la primera actividad será presentarse y decir sus aspiraciones sobre las actividades en grupo; si consideran que serán importantes o no y el por qué. De esta manera se genera cierta confianza en el grupo.

En este momento se explicaron los objetivos de esta experiencia y las características de las actividades a desarrollar. Se entregó el tríptico “Intercambiando y aprendiendo”, (Anexo 1) y el resumen del Programa guía de modificación conductual para trabajar con padres de familia de niños de 5 a 6 años de la Escuela Particular “Asian American School” (Anexo 4) para que trabajen con sus hijos en caso de que presenten algunos de los problemas estudiados.

Objetivo general

- Apoyar a los padres de familias de niños de 5 a 6 años en la Escuela Particular “Asian American School” con el desarrollo de actividades de formación como agentes educativos en el medio familiar.

Objetivos específicos

- Ofrecer un espacio para proporcionar la expresión de las inquietudes y experiencias de padres y madres de familia sobre la crianza y la educación de sus hijos/as.
- Elevar el nivel de conocimiento de los padres y madres con respecto a las técnicas para trabajar la ansiedad, los problemas para comer, el déficit de atención y la negatividad en sus hijos, para generar seguridad en su tarea educativa del hogar.

Por medio de presentación de power point y la actividad grupal con los padres de familia los temas debatidos fueron:

Tema 1: Ansiedad en mi hijo.

Tema2: Mi hijo con problemas para comer.

Tema 3: Mi hijo con déficit de atención.

Tema 4: Mi hijo con negatividad.

Las actividades de la sesión se desarrollaron teniendo en cuenta el siguiente orden de puntos:

1. **Ambientación** (20 minutos). Se realizó en la sala de audiovisuales. Empleando el tríptico, tarjetas de colores y marcadores. Se procedió a la dinámica rompehielos. Seguidamente los padres se presentaron y se introdujo el tema presentado en el tríptico.
2. **Presentación del tema: Video de sensibilización.** (20 minutos). Se empleó una computadora y un proyector. Se dividió en grupos de tres, cada uno con su distintivo de tarjetas de colores las cuales fueron entregadas al inicio de la charla.
3. **Trabajo en grupos.** (25 minutos). Se dedicó al intercambio de experiencias entre los padres y la profundización del tema en estudio. Se realizaron tambien

propuestas de consignas y una dramatización de una situación en especial que haya sucedido en casa y cómo lo han manejado antes de conocer las técnicas, utilizando marcadores y papelógrafos.

4. **Presentación de los grupos.** (10 minutos). Se procedió a la dramatización de los grupos, así como sus conclusiones. Los padres realizaron un compromiso para el trabajo con sus hijos. Finalmente se elaboraron las conclusiones generales y el cierre de la actividad.

En la sesión de trabajo se utilizó la información detallada en Luengo (2014), Torío *et al.*, (2013), Robles & Romero (2011), López *et al.*, (2010), Martínez (2009), Martin-Quintana (2009), Caycedo *et al.*, (2005), Cabrera, Urrutia, Vera, Alvarado y Vera-Villaruel (2005), Narali & Casillas (2004) y Bartau *et al.*, (2001).

El debate de los conceptos ayudará a ver el proceso educativo como algo a compartir, con diferentes experiencias de acuerdo a las vivencias de los padres. Se trata de reflexionar, de aprender, de considerar la realidad desde diferentes perspectivas. En este sentido el conocimiento de la negociación, como técnica para modificar la conducta, puede ser una fuente preventiva de conflictos al “anticiparse” en muchas ocasiones a situaciones o problemáticas de los hijos e hijas y puede ayudar así a cimentar las bases para una buena educación familiar. Es normal tener dudas e inseguridades, pudiendo cometer errores, pero de manera general los padres de familia con el taller del presente estudio contarán con experiencias y herramientas o recursos para reflexionar y analizar comportamientos de sus hijos y los propios y poder buscar las diferentes soluciones posibles ante los hechos. Se explica que la unión familiar, la corresponsabilidad y la perspectiva de género constituyen elementos notables en los procesos de toma de decisión. Según Torío *et al.*, (2010; pág. 94) “la corresponsabilidad implica un

compromiso con las personas con las que convivimos diariamente y garantiza un avance hacia la igualdad de oportunidades de hombres y mujeres”.

CONCLUSIONES

Los problemas conductuales afectan el proceso de enseñanza-aprendizaje en las escuelas.

La ansiedad, los problemas para comer, el déficit de atención y la negatividad son conductas consideradas problemas para los niños de 5 a 6 años. Estos problemas de no intervenir a tiempo, serán problemas conductuales severos en los futuros adolescentes y adultos.

Al aplicar el Inventario Eyberg en la escuela “Asian American School”, se encontró que un 20% de niños tienen algún problema de ansiedad, un 20% problemas para comer, un 17,1% padece algún problema de atención, un 11,4% tiene rasgos de negatividad, un 8,6% tiene problemas para dormir y un 5,7% padece algún problema de agresividad. Del total de 35 padres de familia participantes en el estudio 30 son madres y solo 5 padres.

La Guía de modificación conductual dirigida a padres de familia constituye una estrategia eficaz para orientar y brindar ayuda a los padres de niños con problemas de conducta, sin embargo en la socialización dictada no se reflejó lo esperado ya que no acudió ni la mitad de los padres de familia citados a pesar de enviar dicha invitación con anterioridad no se vio reflejado la atención debida al diagnóstico previamente aplicado. Los padres quienes asistieron a las actividades se mostraron muy interesados pues desconocían de algunas técnicas y en otras ocasiones admitieron ceder a distintas conductas de sus hijos para no crear conflictos en el hogar. Por tal motivo consideraron oportuno e importante el material dictado en la sesión, el cual solicitaron para estudiar en casa y fue facilitado vía correo electrónico.

Los padres de familia necesitan conocer técnicas de modificación de conducta, para apoyar con esta tarea a las actividades realizadas por los profesores ya que esto es un

trabajo en equipo el cual da sus frutos al existir el mutuo apoyo de las partes. Al realizar un análisis de los resultados obtenidos en el presente estudio, se observa que los objetivos trazados fueron cumplidos. Los padres recibieron un apoyo basado en actividades de formación para trabajar en casa, las que pueden ser de utilidad en la escuela. Se brindó un espacio donde se favoreció la reflexión y el intercambio de experiencias para trabajar con diferentes problemas conductuales de los niños, elementos que serán de importancia en el desarrollo del niño tanto en el ámbito familiar como escolar. Es así como las actividades propuestas podrán ser empleadas, además, por los profesores de la escuela “Asian American School”, con el fin de lograr la adecuada incorporación de padres de familia y niños al medio escolar.

RECOMENDACIONES

Se recomienda a la escuela de educación Básica Particular “Asian American School”, desarrollar cada año lectivo sesiones o talleres semejantes a las realizadas en esta investigación, para ayudar a los padres en la tarea educativa y fortalecer las enseñanzas de la escuela, además de mejorar los problemas conductuales presentados por los niños.

De esta manera se inculca el compromiso que los padres mantienen con sus hijos y con la institución brindando la atención necesaria y temprana a los diferentes problemas suscitados en los niños ofreciendo soluciones para mejorar su desempeño académico y conductual.

Es de vital importancia implementar capacitaciones dirigidas a los profesores de la institución sobre cómo actuar frente a problemas de conducta presentados en el aula de clase, de tal manera que se encuentren preparados y actualizados con normas y reglas para actuar efectivamente dependiendo el caso.

La disciplina guiada de manera correcta y reforzada en la escuela es lo que ayudará al niño a seguir correctamente normas, límites y reglas en casa y fuera de ella creando un ambiente positivo a su alrededor y con sus pares de aquí surge la importancia de crear cimientos y bases en cuanto a valores, límites desde temprana edad pues según crezcan no se les será difícil ajustarse a este tipo de exigencias según sea el caso (casa, escuela, colegio, etc.) lo cual repercutirá de manera exitosa en su vida ayudando a que la viva de manera ordenada y plena.

Bibliografía

- 1 Aguado-Aguilar, L. (2001). Aprendizaje y memoria. *Revista de neurología*, 32(4), 373-381.
- 2 Aguilar, M. & Fernández, M. (2010). Manual de la Maestra de Preescolar. España: Editorial Océano.
- 3 Aguilera, Armando. (2006). *Análisis epistemológico de la psicología académica y los programas de psicología en Colombia*, Universidad Cooperativa de Colombia, p. 48.
- 4 Alcaraz, V & Gumá, E. (2001). *Texto de neurociencias cognitivas: Textos básicos para las ciencias de comportamiento*. México: Editorial Manual Moreno.
- 5 American Psychiatric Association (2013). DSM-5. *Diagnostic and statistical manual of mental disorders* (5th Edition). Washington, DC.
- 6 Antoranz, E & Villalba, J. (2010) *Desarrollo cognitivo y motor: Ciclos formativos*. Madrid: Editorial Editex, S. A.
- 7 Aranda, R. (2008). *Atención Temprana en educación infantil*. Madrid: Wk. Educación.
- 8 Arcos, N. D. J., Medina, R. P., & Ing, M. (2013). *Utilización de las historietas digitales en el proceso de enseñanza aprendizaje de la asignatura de Educación en Valores en los estudiantes de Noveno año del Colegio Nacional Mariano Benítez de la ciudad de Pelileo* (Doctoral dissertation, Ambato: Pontificia Universidad Católica del Ecuador).
- 9 Arpi, M. (2007). *Terapia conductual: antecedentes históricos y su relación con la teoría cognitivo social del aprendizaje*, Cuenca – Ecuador, Universidad del Azuay.
- 10 Astudillo, J.A & Quezada, T. P. (2015). *Programa de capacitación en Técnicas de Modificación de Conducta dirigido a docentes de la Escuela Gonzalo Cordero Dávila de la comunidad de Quingeo, 2014-2015*. (Tesis de grado previa a la

obtención del Título de Licenciada en Ciencias de la Educación, mención Educación Básica y Especial, Universidad del Azuay). Ecuador. Recuperado de:
<http://dspace.uazuay.edu.ec/handle/datos/4983>

- 11 Balsells M. A. (2006). *“La infancia en riesgo social desde la sociedad del bienestar”*, Recuperado de:
http://campus.usal.es/~teoriaeducacion/rev_numero_04/n4_art_balsells.htm.
- 12 Bandura. (1969). *Principles of behavior modification*. New York: Holt, Rinehart & Winston.
- 13 Banús. Ll. S. (2014) *Psicodiagnosis: psicología infantil y juvenil*. Recuperado de:
<http://www.psicodiagnosis.es/areaclinica/transtornosdeconducta/index.php>
- 14 Banús Ll. S. (2012) a. *“La Modificación de Conducta”*, Catalunya, España, Recuperado de:
<http://www.psicodiagnosis.es/areaespecializada/tecnicasdeintervencion/lamodificaciondeconducta/>
- 15 Banús Ll. S. (2012) b. *“Técnicas Conductuales en Niños”*, Catalunya, España, Recuperado de:
<http://www.psicodiagnosis.es/areaespecializada/tecnicasdeintervencion/tecnicasconductualesaplicadasanios/index.php>.
- 16 Barlow, J. y Stewart-Brown, S. (2000). Behavior problems and group-based parent education programs. *Journal of Developmental and Behavioral Pediatrics*, 21 (5), 356-370.
- 17 Barroso, A., Barroso, R. Parra, G. (2013). *Las dinámicas grupales y el proceso de aprendizaje*. Editorial del Instituto Politécnico Nacional de México.

- 18 Bartau, I., Maganto, J., & Etxeberria, J. (2001). Los programas de formación de padres: una experiencia educativa. *Revista iberoamericana de educación*, 25, 1-17.
Recuperado de: <http://rieoei.org/deloslectores/197Bartau.pdf>
- 19 Bertoglia, L. (2005). La ansiedad y su relación con el aprendizaje. *Psicoperspectivas. Revista de la escuela de psicología facultad de filosofía y educación. Pontificia Universidad Católica de Valparaíso*. (5), pp. 13 – 18.
- 20 Bou, J. (2009). *Coaching para docentes. El desarrollo de habilidades en el aula*. Alicante: Editorial Club Universitario.
- 21 Bragado, C., Bersabé, R. & Carrasco, I. (1999). Factores de riesgo para los trastornos conductuales, de ansiedad, depresivos y de eliminación en niños y adolescentes. *Psicothema*, (11) 4, pp. 939-956.
- 22 Cabrera, M. y Ochoa M. (2010). *Estudio del Impacto de las Conductas Disruptivas en niños y niñas dentro del aula de clases*, Cuenca – Ecuador, Universidad de Cuenca.
- 23 Cabrera, P., Urrutia, B., Vera, V., Alvarado, M y Vera-Villarroel, P. (2005). Ansiedad y depresión en niños diagnosticados con cáncer. *Revista de Psicopatología y Psicología Clínica*. (10) 2, pp. 115-124.
- 24 Carrasco, J. (2012). *Cómo influyen las familias ensambladas en el desarrollo de la autoestima de los niños/as*, Quito – Ecuador, Universidad Central del Ecuador.
- 25 Castejón, J. & Navas, L. (2009). *Aprendizaje, desarrollo y disfunciones: implicaciones para la enseñanza en la educación secundaria*. Alicante: Editorial Club Universitario.
- 26 Castell, M. (2013). El manejo de los comportamientos descriptivos en un aula de Educación Infantil. Escuela universitaria de Magisterio “Nuestra Señora de la

- Fuencisla”. Tesis en opción al Grado de Maestro en Educación Infantil. Universidad de Valladolid. 64 p.
- 27 Castro, A. (2007). *Prevención e Intervención ante problemas de conducta*, Wolters Kluwer.
- 28 Caycedo, C., Gutiérrez, C., Ascencio, V., Delgado, A. (2005). Regulación Emocional y Entrenamiento en Solución de Problemas Sociales como Herramienta de Prevención para Niños de 5 – 6 años. *Suma Psicológica* (12) 2, pp. 157-173.
- 29 Cevallos, F. & Valdiviezo M. (2014). Guía con actividades para el Desarrollo del Pensamiento en niños y niñas de Primer Año de Educación General Básica, Quito – Ecuador, Universidad Politécnica Salesiana.
- 30 Clonninger, S. (2003). *Teorías de la Personalidad*. México: Pearson Educación.
- 31 Craig, J Grace., (2001). *Desarrollo Psicológico*, Editorial: Pearson Education.
- 32 De la Mora, J. (1979). *Psicología del aprendizaje: Teorías Fondo psicopedagógico progreso Volumen 1 of Psicología del aprendizaje*. México: Editorial Progreso, p. 19.
- 33 Dodge, K. A., Coie, J. D., & Lynam, D. (2006). Aggression and antisocial behavior in youth. In N. Eisenberg (Vol. Ed.) & D. William & R. M. Lerner (Eds.), *Handbook of child psychology: Vol. 3. Social, emotional, and personality development* (6th ed., 719–788). Hoboken, NJ: Wiley.
- 34 Echeburúa, E., Salaberría, K. & Cruz-Sáez, M. (2014). Aportaciones y limitaciones del DSM-5 desde la Psicología Clínica. *Terapia Psicológica*, (32) 1, pp.65-74.
- 35 Eyberg, S. M., & Ross, A. W. (1978). Assessment of child behavior problems: The validation of a new inventory. *Journal of Clinical Child & Adolescent Psychology*, 7(2), 113-116.

- 36 Farrington, D. P. y Welsh, B. C. (2003). Family-based prevention of offending: A meta-analysis. *Australian and New Zealand Journal of Criminology*, 36(2), 127- 151.
- 37 Florensa, S. G. T., Calzada, E. J., Eyberg, S. M., Alguacil, J. M., Serra, C. V., Mendoza, C. B. & Doménech, A. T. (1998). Inventario Eyberg del comportamiento en niños. Normalización de la versión española y su utilidad para el pediatra extrahospitalario. *An Esp Pediatr*, (48) 5, pp. 475-482.
- 38 Garibay, S. (2013). *Enfoque Sistémico: Una introducción a la psicoterapia familiar*. México: El Manual Moderno.
- 39 Gerrig, R. (2005). *Psicología y vida*. Pearson Educación.
- 40 Gold, A. (2006). Trastornos de ansiedad en niños. *Arch Pediatr Urug*, 77(1): 34-38.
- 41 Gordillo, E. G., Rivera-Calcina, R., & Gamero, G. J. (2014). Conductas disruptivas en estudiantes de escuelas diferenciadas, coeducativas e intereducativas. *Educación y Educadores*, 17(3), 427-443.
- 42 Greenberg, M. & Kusché, C. (2003). El cuento de la tortuga autocontrol TDAH. Barcelona. Recuperado de: <http://www.orientacionandujar.es/wp-content/uploads/el-cuento-de-la-tortuga-autocontrol-tdah.pdf>
- 43 Guasch M. y Ponce, C. (2002) *¿Qué significa intervenir educativamente en desadaptación social?* Barcelona, ICE Universidad de Barcelona.
- 44 Guevara, Y. (2008). *Escuela: Del Fracaso al Éxito*. México: Editorial Pax México, pág. 29.
- 45 Isidro, D y Morales, T. (2009). Implementación De Un Programa De Modificación De Conducta En Niños Diagnosticados Autistas Del Centro De Atención Múltiple “Jean Piaget” De Pachuca, Hidalgo, Para Alcanzar Funcionalidad En Su Entorno Inmediato. Tesis de Pregrado. Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo.

- 46 Jadue, G. (2001). Algunos efectos de la ansiedad en el rendimiento escolar. *Estudios Pedagógicos*, 27, pp. 111-118.
- 47 Jiménez, M. D. C. V. (2012). Modificar malas conductas. *Revista de Clases historia*, (10), 11.
- 48 Kazdin, A. (2009). *Modificación de la conducta y sus aplicaciones prácticas*. México: Editorial El Manual Moderno.
- 49 Kort, F. (2006). *Psicoterapia Conductual y Cognitiva*. Venezuela: Editorial. CEC, S. A.
- 50 Lochman, J. E. y Van den Steenhoven, A. (2002). Family-based approaches to substance abuse prevention. *Journal of Primary Prevention*, 23, pp. 49-114.
- 51 López, E. & Costa, M. (2015). ¿Somos todos enfermos mentales? Manifiesto contra los abusos de la psiquiatría Frances, A. Madrid: Ariel, 2014. *Papeles del Psicólogo*, 36 (1), pp. 74-76
- 52 López, S. T., Calvo, J. V. P., Menéndez, M. D. C. R., García, C. M. F., & Martín, S. M. (2010). Hacia la corresponsabilidad familiar: Construir lo cotidiano. Un programa de educación parental. *Educatio Siglo XXI*, 28(1).
- 53 Luengo, M. A. (2014). Cómo intervenir en los problemas de conducta infantiles. *Padres y Maestros*, 356.
- 54 Máiquez, M.L., Blanco-Villaseñor, A., Rodrigo, M. J. & Vermaes. (2000). La evaluación de la eficiencia en la intervención familiar: generalizabilidad y optimización del programa experiencial para padres. *Psicothema*, 12(4): 533-542. Recuperado de: <http://www.psicothema.com/pdf/368.pdf>
- 55 Máizquez, M.L.; Rodríguez, G.; Rodrigo, M.J. (2004). Intervención psicopedagógica en el ámbito familiar: los programas de educación para padres. *Infancia y Aprendizaje*.

- 56 Martínez León Maricruz (2013) *La Disciplina como Favorecedora del Proceso Enseñanza Aprendizaje en los Niños Preescolares*. México D.F.
- 57 Martínez, R. A. (2009). Programa-Guía para el desarrollo de competencias emocionales, educativas y parentales. *Secretaría General Técnica. Ministerio de sanidad y política social*. Gobierno de España. 53 pp.
- 58 Martin-Quintana, J. C. (2009). Programas de Educación Parental. *Intervención Psicosocial*. (18): 2: 121-133. Recuperado de: http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1132-05592009000200004&lng=es&nrm=iso
- 59 McAtee, R. (2009). *Estiramientos Facilitados*. Madrid: Editorial Médica Panamericana S.A.
- 60 Miranda, A., Jarque, S. y Soriano, M. 1999. Trastorno de hiperactividad con déficit de atención: polémicas actuales acerca de su definición, epidemiología, bases etiológicas y aproximaciones a la intervención. *Rev. Neurol*, (28) 2, pp. 182-188.
- 61 Morán, R. (2004). *Educando con desórdenes emocionales y conductuales*. Puerto Rico: La Editorial, Universidad de Puerto Rico, P. 16.
- 62 Moreno, F. (2005). *Los Problemas de Comportamiento en el Contexto Escolar*, Barcelona: Universitat Autònoma, P. 39 – 40.
- 63 Morris, C. (2001). *Psicología*. México: Pearson Education, P. 184.
- 64 Muñoz, A. (2005). *La familia como contexto de desarrollo infantil. Dimensiones de análisis relevantes para la intervención educativa y social*. Universidad de Huelva, España.
- 65 Narali Irma, Casillas Arana (2004). *Programas de Modificación de Conducta: ¿Qué?, ¿Por qué? y ¿Para qué?* México, Recuperado de:

<http://www.pasoapaso.com.ve/index.php/temas/manejo-conductual/item/1352-programas-de-modificaci%C3%B3n-de-conducta>.

- 66 Ortiz, M (1997). *Desarrollo Humano: Estudio del Ciclo Vital*. México: Pearson Educación.
- 67 Pérez, V. Rodríguez, J. De la Barra, F & Fernández, A. M. (2005). Efectividad de una Estrategia Conductual Para el Manejo de la Agresividad en Escolares de Enseñanza Básica. *Psykhé*, (14), 2. pp. 55-62.
- 68 Presentación, J., Siegenthaler, R., Jara, P. y Miranda, A. 2010. Seguimiento de los efectos de una intervención psicosocial sobre la adaptación académica, emocional y social de niños con TDAH. *Psicothema*. (22) 4, pp. 778-783.
- 69 Robles, Z. & Romero, E. (2011). Programas de entrenamiento para padres de niños con problemas de conducta: una revisión de su eficacia. *Anales de psicología*, 27 :(1): 86-101.
- 70 Rodas, R. (1997). *Guía para el Docente*, Quito – Ecuador: Inmagrag, S.I.
- 71 Rodriguez, P., Criado I. (2014). *Tratamiento Psicoeducativo en el TDAH, Pediatría Integral*. Madrid – España.
- 72 Sadurni, M. (2005). *El desarrollo de los niños paso a paso*. Barcelona: Editorial UOC.
- 73 Sánchez-Meca, J. (2010). Cómo realizar una revisión sistemática y un meta-análisis. *Aula abierta*, 38(2): 53-64.
- 74 Sautu, R. (2001). Acerca de qué es y no es investigación científica en Ciencias Sociales. En Wainerman, C., & Sautu, R. (Ed.), *La trastienda de la investigación*: 2-12. Buenos Aires: Ediciones Lumiere.
- 75 Schunk, D. (1997). *Teorías del aprendizaje*. México: Pearson Educación.

- 76 Sheridan, M. (1999). *Desde el nacimiento hasta los 5 años: Proceso evolutivo, desarrollo y progresos infantiles*. Madrid: Narcea Ediciones.
- 77 Silva, U. (2014). *Las conductas disruptivas en los niños y niñas de 4 a 5 años y los tipos de familia en los Centros Municipales de desarrollo Infantil de la ciudad de Cuenca del 2014*. Cuenca – Ecuador, Universidad del Azuay.
- 78 Staats, Arthur W. (1979). El conductismo social: un fundamento de la modificación del comportamiento. *Revista Latinoamericana de Psicología*. Recuperado de: <http://redalyc.org/articulo.oa?id=80501102>
- 79 Torío, S., Peña, J. V., Rodríguez, M. D., Fernández, C. M., & Molina, S. (2010). Hacia la corresponsabilidad familiar: " Construir lo cotidiano. Un programa de educación parental". *Educatio Siglo XXI*, 28:(1): 85-108.
- 80 Tortella-Feliu, M., Servera, M., Balle, M. y Fullana, M. A.. (2004). Viabilidad de un programa de prevención selectiva de los problemas de ansiedad en la infancia aplicado en la escuela. *Int J Clin Health Psychol*, (4) 2, pp. 371-387.
- 81 Villagómez, A. (2011). La hiperactividad como factor de incidencia en el desarrollo cognitivo de los niños de 3 a 4 años en el “Centro Educativo Sofos” de la provincia de Cotopaxi en el período noviembre 2010-marzo 2011. Informe final del trabajo de Graduación o Titulación previo a la Obtención del Título de Licenciada en Ciencias de la Educación. Universidad Técnica de Ambato, p. 119.
- 82 Yáñez, R. (1981), *Contribuciones a una epistemología del psicoanálisis*. Buenos Aires: Amorrortu.

ANEXO 1. Tríptico entregado a los padres durante las sesiones de trabajo.

- Apoyar a los padres de familias con el desarrollo de actividades de formación como agentes educativos en el medio familiar.



Tema:

“Guía de Modificación Conductual para trabajar con Padres de Familia de niños de 5 a 6 años de la Escuela Particular “Asian American School”, 2015-2016.”

Cuenca 2016



“Intercambiando y aprendiendo”

Autora: Katherine Estefanía Quizhpi Durán.

Cuenca 2016

- Ofrecer un espacio para proporcionar la expresión de las inquietudes y experiencias de padres y madres de familia sobre la crianza y la educación de sus hijos/as.

Nos proponemos crear un espacio

de reflexión e intercambio de

experiencias.

Las personas con las cuales el niño se relaciona tienen gran efecto en la vida del mismo, pues el infante adopta una serie de conductas y tipos de relación con su ambiente próximo, de esta manera al convivir con ellas interioriza su propia imagen, conociendo sus gustos, aptitudes y deseos, reconociéndose a sí mismo.



Tema 1: Ansiedad en mi hijo.

Tema2: Mi hijo con problemas para comer.

Tema 3: Mi hijo con déficit de atención.

Tema 4: Mi hijo con negatividad.

Pretendemos apoyar y asistir a los padres de familia en la crianza de sus hijos fomentando hábitos de igualdad, respeto y responsabilidad compartida.

ANEXO 2. Cuento “La tortuga”. (Greenberg &Kusché, 2003).

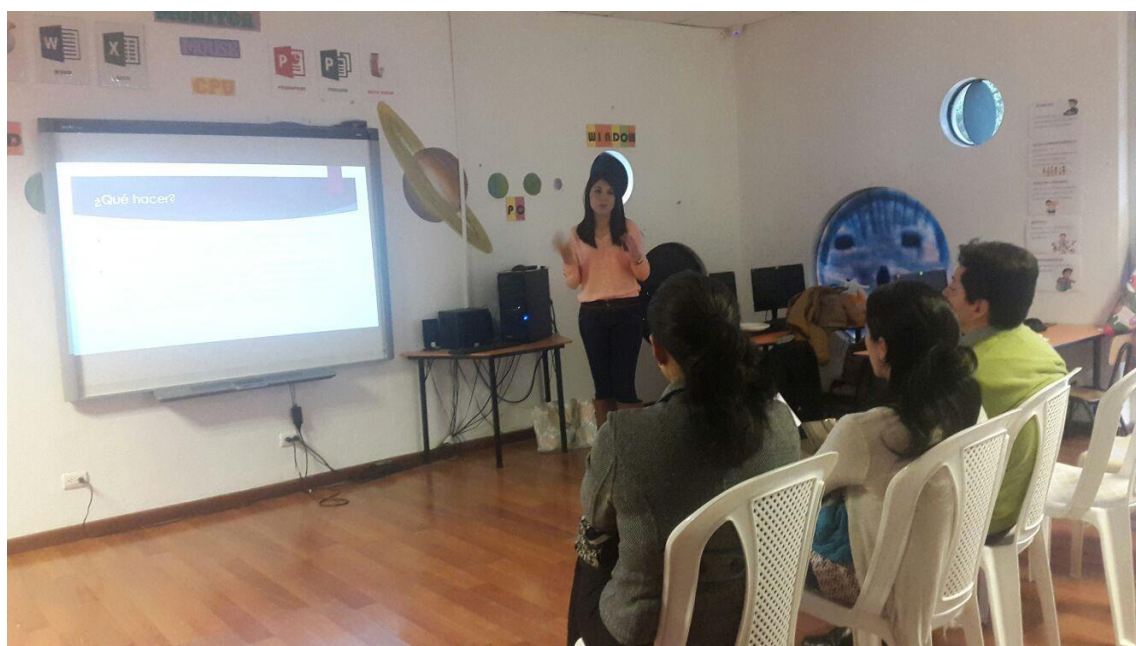
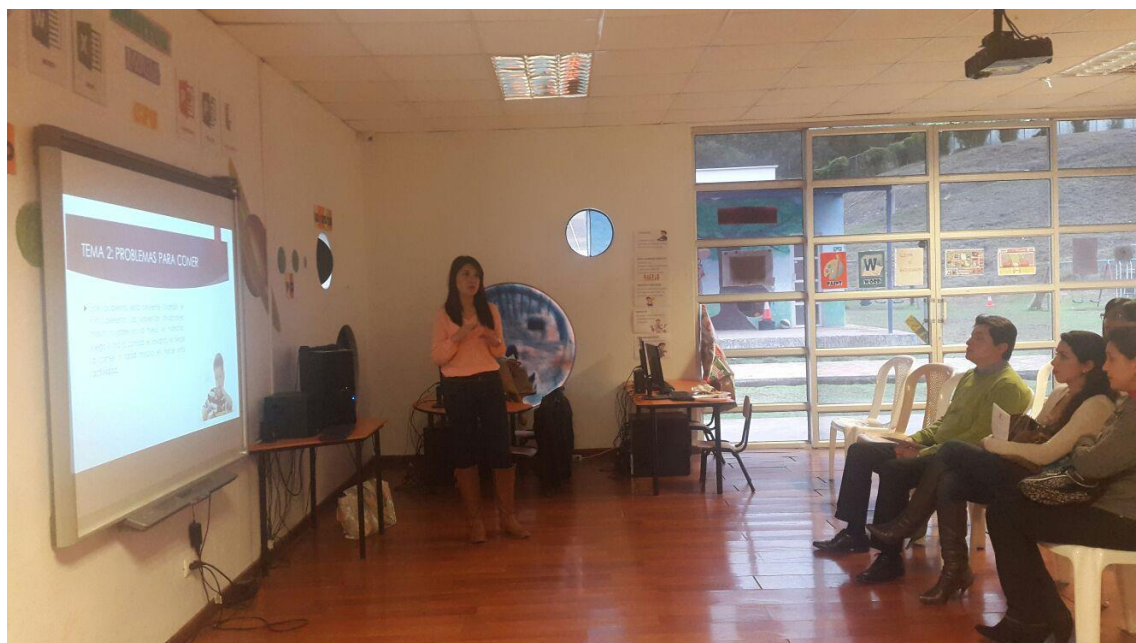
“Antiguamente había una hermosa y joven tortuga que acababa de empezar la escuela. Su nombre era Pequeña Tortuga. A ella no le gustaba mucho ir a la escuela, prefería estar en casa con su hermano menor y con su madre. No le gustaba aprender cosas, ella quería correr, jugar... era demasiado difícil y pesado hacer fichas y copiar de la pizarra, o participar en algunas de las actividades. No le gustaba escuchar al profesor, era más divertido hacer ruidos de motores de coches que algunas de las cosas que el profesor contaba, y nunca recordaba que no los tenía que hacer. A ella lo que los gustaba era ir enredando con los demás niños, meterse con ellos, gastarles bromas. Así que el colegio para ella era un poco duro.

Cada día en el camino hacia el colegio se decía a si misma que lo haría lo mejor posible para no meterse con ellos. Pero a pesar de esto era fácil que algo o alguien la descontrolara, y al final siempre acababa enfadada, o se peleaba, o le castigaban. “Siempre metida en líos” pensaba “como siga así voy a odiar al colegio y a todos.” Y la Tortuga lo pasaba muy pero que muy mal. Un día de los que peor se sentía, encontró a la más grande y vieja Tortuga que ella hubiera podido imaginar. Era un vieja Tortuga que tenía más de trescientos años y era tan grande como una montaña. La Pequeña Tortuga le hablaba con una vocecita tímida porque estaba algo asustada de la enorme tortuga. Pero la vieja tortuga era tan amable como grande y estaba muy dispuesta a ayudarla: “¡Oye! ¡Aquí!” dijo con su potente voz, “Te contaré un secreto. ¿Tú no te das cuenta que la solución a tus problemas la llevas encima de ti?”. La Pequeña Tortuga no sabía de lo que estaba hablando. “¡Tu caparazón!” le gritaba “¿para qué tienes tu concha? Tú te puedes esconder en tu concha siempre que tengas sentimientos de rabia, de ira, siempre que tengas ganas de romper, de gritar, de pegar... Cuando estés en tu concha puedes descansar un momento, hasta que ya no te sientas tan enfadada. Así la próxima vez que te enfades

¡Métete en tu concha! A la Pequeña Tortuga le gustó la idea, y estaba muy contenta de intentar este nuevo secreto de la escuela.

Al día siguiente ya lo puso en práctica. De repente un niño que estaba cerca de ella accidentalmente le dio un golpe en la espalda. Empezó a sentirse enfadada y estuvo a punto de perder sus nervios y devolverle el golpe, cuando, de pronto recordó lo que la vieja tortuga le había dicho. Se sujetó los brazos, piernas y cabeza, tan rápido como un rayo, y se mantuvo quieta hasta que se le pasó el enfado. Le gustó mucho lo bien que estaba en su concha, donde nadie le podía molestar. Cuando salió, se sorprendió de encontrarse a su profesor sonriéndole, contento y orgulloso de ella. Continuó usando su secreto el resto del año. Lo utilizaba siempre que alguien o algo le molestaban, y también cuando ella quería pegar o discutir con alguien. Cuando logró actuar de esta forma tan diferente, se sintió muy contenta en clase, todo el mundo le admiraba y querían saber cuál era su mágico secreto”. (Greenberg&Kusché, 2003).

ANEXO 3. Evidencias fotográficas de socialización a padres.



ANEXO 4. Guía de modificación conductual para trabajar con padres de familia de niños de 5 a 6 años de la Escuela Particular “Asian American School”.

Este programa constituye un documento en formato Libro pequeño que se entregará a la escuela, para reforzar al trabajo socializado y aplicarlo dentro de las aulas de clase al presentarse algunos de los problemas estudiados.